

# EL RUIFEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.126 — 18 de enero 1966 — Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 — Precio: 10 ptas.



EXCLUSIVO

## DIEGO PUERTA: GANADERO EN PRIMAVERA

(Vea en páginas interiores este amplio y documentado reportaje gráfico.)

# EL RUEDO

Director: ALBERTO POLO

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142. Teléfs. 235 06 40 (nueve líneas) y 235 23 40 (nueve líneas).

Depósito legal: M. 381 - 1958

Año XXI.—Madrid, 18 de enero de 1966.—Número 1.126

## TODAS LAS CARTAS LLEGAN

### ACUSE DE RECIBO

*Recibimos de D. Clemente Tassara, presidente del Grupo de Criadores de Toros de Lidia, una carta en que aclara algunos extremos sobre los posibles "piques" entre ganaderos salmantinos y lusitanos y fija—coincidente con el de nuestra revista—el criterio tradicional ganadero sobre este punto. Dice así:*

"Sr. Director del semanario EL RUEDO.

Mi distinguido amigo:

Me permito molestar su atención, abusando una vez más de su amabilidad y de la gran acogida que siempre he tenido en las páginas del semanario EL RUEDO.

En el número 1.123 del referido semanario, fecha 28 de diciembre último, y bajo la firma de D. Alfonso Navalón, se recogen unas manifestaciones de mi querido amigo y compañero D. Juan Mari Pérez-Taberner, en donde al preguntarle si es cierto que se va a prohibir la importación de toros portugueses ha sostenido que se trata de establecer una igualdad a fin de que se lidien en España tantas corridas portuguesas como españolas se lidien en el país hermano. Yo respeto las opiniones de todos los compañeros, pero lo que quiero dejar bien claro es que tales manifestaciones son totalmente personales y particulares de D. Juan Mari Pérez-Taberner, o de cualquier otro ganadero, pues no representan el sentir de la totalidad de la Junta Nacional del Grupo de Criadores de Toros de Lidia que presido, en donde en ningún momento se ha tratado de esta cuestión, ya que los ganaderos portugueses gozan de antiguo de los mismos derechos y obligaciones que los ganaderos españoles y, por tanto, hasta ahora no hay ninguna propuesta para modificar la situación tal como se encuentra.

No sé si como consecuencia de las manifestaciones anteriores, o de otras que desconozco, el propio señor Navalón publica en el número 1.125 del semanario EL RUEDO, de fecha 11 de enero de 1966, un artículo muy interesante y magníficamente escrito, en donde, rebatiendo con argumentos lógicos y contundentes las manifestaciones de D. Juan Mari Pérez-Taberner a que nos hemos referido, expresa lo que hasta ahora ha sido el criterio y sentir de la mayoría de los ganaderos españoles.

No quiero con la presente carta producir polémica alguna en cuanto a este asunto y mi deseo sólo es efectuar estas aclaraciones, lo que hago muy gustosamente a ruego de varios ganaderos portugueses.

Le agradecería mucho la publicación de la presente carta y le ruego disculpe las molestias que le ocasione.

Le saludo muy atentamente. Suyo, afectísimo, Clemente Tassara."



# EL TOREO COMO TÉCNICA

A César Jalón «Clarito», técnico del toreo.

José Bergamín ha dicho que: «Las corrientes exigen, como el cinematógrafo, un ángulo de visión o enfoque, un punto de mira, exclusivamente estético». El señor Bergamín, a quien yo admiro como escritor, me permitirá que discrepe de él en cuanto a tema taurino se refiere. Tanto es así, que mi punto de vista es radicalmente opuesto. Yo diría, por el contrario, que, por encima de todo, el ángulo de visión de un aficionado auténtico frente al espectáculo taurino debe ser, en principio, técnico. Y el mejor aficionado será aquél cuyo punto de vista sea técnicamente mejor y más amplio. Gregorio Corrochano, que sabía «realmente» de toreo, lo dijo bien claro: «Torear es salir a poder con el toro (siempre que de un toro se trate, naturalmente), a luchar con el toro, a dominar al toro. Y después, lo que ustedes quieran».

Este «después» es harto significativo. Primero, la técnica. Luego, lo que ustedes quieran; es decir, todo eso que entra más por los ojos que por medio de la inteligencia, todo eso que más que un conocimiento racional y lógico requiere únicamente cierto «buen gusto»: la elegancia, lo bonito, la armonía, eso que llamanos «arte», etc. Pero, primero, el poder, el dominio, la lucha, en una palabra, la técnica. Y, sin embargo, es cierto que la visión usual, el punto de mira más común es el estético. Y ello es así porque, sin ningún género de duda, calibrar la belleza de un pase es mucho más fácil que calibrar el mérito técnico de ese mismo pase, y yo mismo he caído numerosísimas veces en la trampa de esa facilidad. Por eso, los toreros de gran técnica —y no importa citar nombres—, han tenido siempre menos admiradores que los toreros meramente estéticos, esos que, en un momento dado, inspirados por no sabemos qué mucha desmelenada, saben hacer las cosas, algunas cosas, generalmente unas poquitas cosas y en contadísimas ocasiones, con hermosura. Por ejemplo, es más fácil juzgar la estética de Ordóñez que su técnica, como es, en definitiva, más fácil hablar de Cagancho que de Domingo Ortega, o de Curro Puya que de Lalanda. Eso de que el toreo es, ante todo, una estética es una opinión de escritores e intelectuales que desconocen, en su esencia, lo que es la técnica taurina. La visión superficial es siempre una visión estética, del mismo modo que la visión profunda y sincera de las cosas es siempre también una visión técnica. Podemos decir que la estética es a la ironía lo que la técnica es a la sabiduría. Lo demás son cuentos chinos aptos para cronistas cursis, para esos que les gusta hablar del «tarrito de esencia», del «parque de María Luisa», de «la Giralda», de la «gracia sevillana», del embrujo «de su capote», etc., etc...

Ya he dicho en otras ocasiones, pero debemos repetirlo aquí y ahora, algo que de puro estar ahí, de puro estar patente, no ha sido señalado como se merece. Me refiero al hecho de que todo torero tiene frente a él, como el belfo del camello sahariano tiene enfrente el remoto y arenoso horizonte, numerosos caminos y numerosos procedimientos que

puede seguir. Es indudable que si el torero toma uno u otro camino y adopta unos u otros procedimientos, el torero será, consecuentemente, de una u otra manera, es decir, bueno o malo, regular, técnico, artístico, bello o feo, largo o corto, emotivo o frío, ceñido o distanciado, recio o endeble, auténtico o falso, etc. El torero, frente al toro, puede hacer numerosas cosas. Por ejemplo, torear en uno u otro terreno, en las tablas, en los medios, en el tercio. Su cite puede ser cercano al toro o alejado de él. Puede dar éstos o aquéllos pases determinados. Puede dar tal o cuál número de ellos. De ésta o de aquélla forma. Pero, sobre todo, debe pensar cuándo debe darlos, por qué debe darlos, cómo debe darlos y dónde debe darlos. En aquellos momentos, el torero se convierte en una máquina de preferir, de elegir. De modo que el toreo es selección, síntesis, realizadas siempre en función de las condiciones del toro.

Todo esto viene a demostrarnos algo que muchos aficionados e incluso muchos críticos, nuevos y viejos, de la «nouvelle vague» o del «ancien regime», olvidan: que el toreo es, por encima de tarritos de esencia y de otras zarandajas, una técnica. En esos por qué, dónde, cuándo y cómo deben darse los pases está metida, sintetizada, toda la técnica del toreo. Y todo torero que, ante el toro, no sepa elegir, no sepa escoger un u otro camino, uno u otro procedimiento, todo aquel que no sepa por qué da un pase —y no aquél otro—, de esta forma determinada, desde aquel preciso lugar y en este preciso momento será, en el más estricto sentido de la palabra, un mal torero. A mí, que un matador cree, de tarde en tarde, fugaces momentos «bonitos», me interesa puramente como anécdota, pero nunca como una categoría, empleando una terminología que al maestro Eugenio d'Ors le era muy cara. Lo que realmente debe interesar al verdadero aficionado, es la técnica y el valor de un torero, por encima de todas las restantes virtudes, es decir, lo que hace posible una regularidad, lo que sirve de fundamento a esa cosa que tan mala Prensa tiene, pero que es tan importante: el oficio. Rafael Ortega, sin tarrito de esencia, ha sido muchísimo mejor torero que algunos de los calificados hoy así. En definitiva, creo que todos debemos estar más cerca del concepto funcional y técnico de un Domingo Ortega —lo más difícil del toreo es pensar ante la cara del toro, dijo el gran maestro del toreo— que del que tienen esos que se extasían ante unos cuantos pases bonitos dados siempre, siempre, siempre, a la tonta del bote. Aunque para ello se tenga que hacer, en primer lugar, profesión de humildad y de ignorancia. Conviene no olvidar que nosotros —mientras los profesionales se callan— hablamos de una cosa de la que, generalmente, y sálvese quien pueda, sabemos muy poco: el toreo. En definitiva, el toreo «es» una técnica que se puede —se debe— hacer estéticamente. Pero eso es otro problema, del que hablaremos otro día.

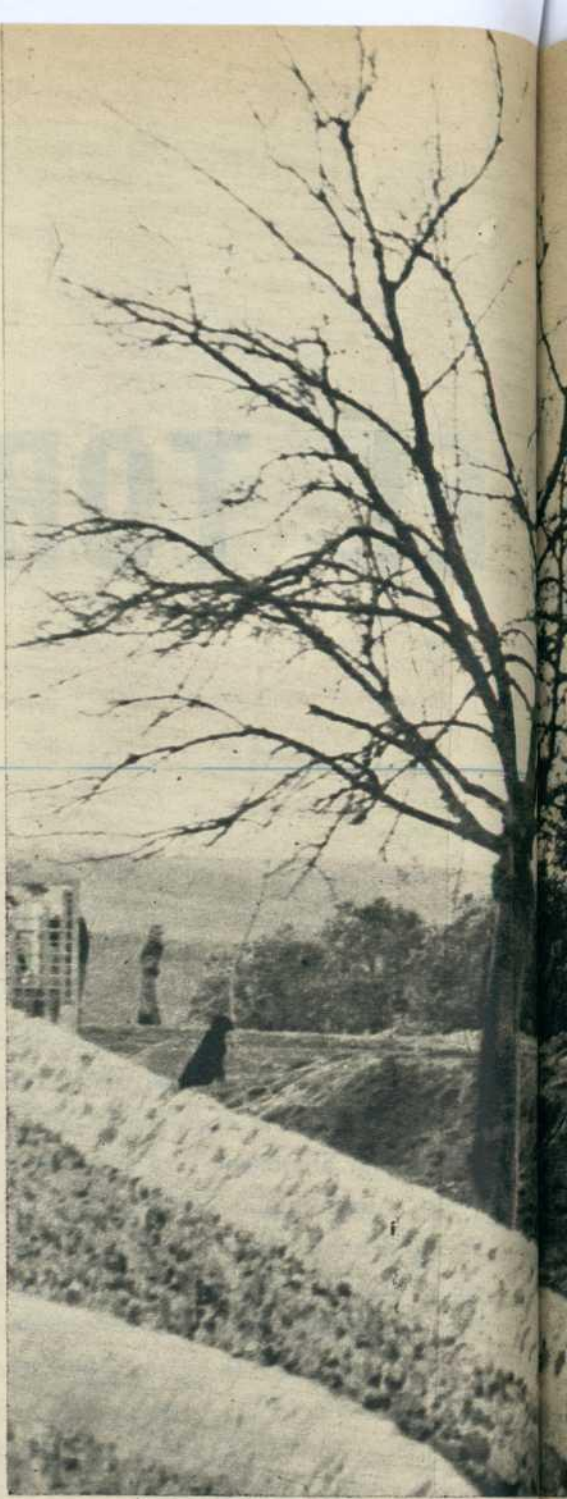


# DIEGO PUERTA:

GANADERO

EN

PRIMAVERA



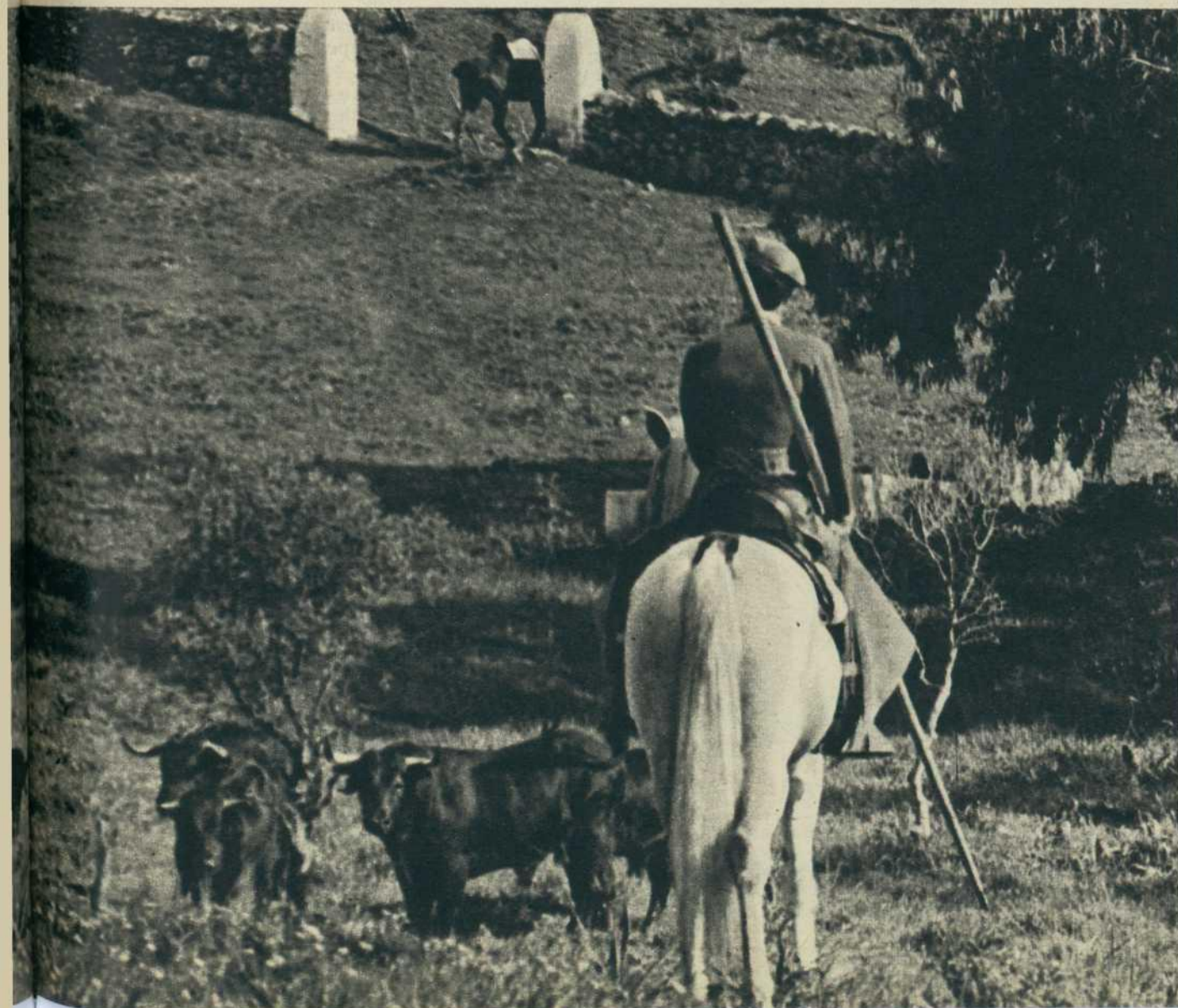


**Diego Puerta ante el  
caserío de su finca serrana**

**A caballo, con fondo de  
encinas y sobre la alfombra  
de flores**

**El torero ha cambiado el  
estoque por la garrocha y la  
montera por la gorrilla  
para bregar por la finca**

**Cuatro buenos mozos  
y un añojo aprendiz de toro  
pasan ante el torero-ganadero**



Es primavera ya en la ganadería "primaveral" de Diego Puerta, ese torero que en la plenitud de su carrera ha empezado ya a saborear sus primeros triunfos como ganadero.

En las reseñas que llegan a la Redacción es ya frecuente esa frase que dice: "Novillos de Diego Puerta, bravos; al tercero se le dio la vuelta al ruedo..." Lo cual parece a venir a poner un mentís a la cadena de fracasos con que se escribió la historia de los matadores que quisieron criar toros.

Diego, sevillano práctico, ha escogido la casta de Vistahermosa para crear su propio estilo ganadero, partiendo de tronco con garantía conocida para llegar a buen puerto de bravura. Y ha escogido también el camino del silencio y del trabajo para andar por la dehesa y la paza de tientas, donde la fiesta frívola es muchas veces torpe vanidad que priva al ganadero de conocer lo que trae entre manos. La tienta con muchos invitados, que hablan a destiempo y no saben estar es la más clara oposición al tiempo perdido, a la becerria que se va "sin ver" o a los consejos equivocados de los amigos que en materia taurina siempre estiman saberlo todo.

Puerta ha elegido un refrán castellano (aunque él andaluz) como norma de conducta... "Dejar al maestro, aunque sea un tonto..." Y anda solo por su finca serrana, gozando de esta delicia de flores in-





La becerro se arranca alegre al caballo. ¿Qué nota le pondrá Diego Puerta? El torero, en compañía del mayoral, califica el ganado

vernales y hierba crecida que en la pródiga tierra andaluza son una realidad espléndida de esa primavera que llegará a Castilla en el mes de abril, ¡si hay suerte con las lluvias!

Ahí está el valiente ante la puerta campera de "La Resuera Alta" Puerta tranquila, que evoca todos los sustos pasados en la puerta de cuadrillas, los sudores, las cornadas... Con todo esto el torero ha ganado este patio cortijero, sencillo y sin lujos para acunar sus sueños de ganadero de bravo.

Y por allí anda, de a caballo, entre encinas y acebuches, por caminos altos y escabrosos, que dan a los toros dureza en las patas, pasando entre los toros y las vacas que el "ojo del amo engorda al ganado", sin confiar en administradores, que, por lo general, cuidan más de lo suyo que de lo del amo.

Y ahí está con su plaza de tientas recién estrenada, limpia de curiosos molestos, con el silencio que debe haber siempre en estos trabajos, para elegir ese punto de bravura que sueñan para los demás compañeros, los que han "tragado quina" por esos ruedos de Dios. Una bravura que deje satisfecho al ganadero, al público y después sirva para que el torero "ande a gusto". Difícil equilibrio entre la casta y la bondad.

Sin embargo, hemos notado que en la limpia tapia hay varias personas, precisamente en el único sitio donde no deberían estar, detrás del picador. Único sitio donde su presencia puede ser un estorbo para conocer la clase o los defectos de la vaca que se prueba. Pero también observamos que Diego apenas torea en su casa, prefiere

Enchiquerando el ganado para la tiente.  
Hay que manejar las puertas con destreza. La tiente con poca  
gente, pero algunos colocados detrás del picador





mirar a los demás, porque muchos toreros se equivocaron precisamente ahí: Al seguir como toreros, donde debían actuar como observadores o jueces. De cuando en cuando sale y pone la becerria en suerte. Eso está mejor. Pocos capotazos; sin molestar, para dejarla en el lugar desde donde conviene, que se arranque para comprobar lo que lleva dentro.

Y ahí tenemos, en este mosaico de estampas montaraces, a Diego tomando nota junto al "conocedor", curando a la becerria después de picarla y, finalmente, con un sombrero de charro mejicano sobre un fondo reja mejicana. ¿Se acuerdan ustedes de aquella película "Jalisco canta en Sevilla"?...

Pues el título viene al pelo. Méjico clama por la presencia del sevillano en las plazas aztecas. Pero Diego deshoja la margarita de las conveniencias y mientras tanto se siente a gusto en el campo.

Porque el campo es el refugio de los que tienen afición. Hace poco lo dijo Pedrés: "Me hice torero por ambición, por ganar dinero y vivir mejor... Y he acabado por afición..."

Por afición de sentirse ganadero y torear para ellos mismos, sin la preocupación del público.

Así vive ahora Diego Puerta, enamorado del silencio del campo y de sus primeros triunfos ganaderos.





Para  
poner  
a la  
erala en  
suerte  
deben  
darse  
pocos  
capotazos.  
Luego,  
Puerta torea  
de  
capa y  
con la  
muleta.  
Terminada  
la tiente  
hay  
que  
curar  
las  
heridas  
de  
los  
puyazos.  
Sombrero  
mejicano  
en la  
cabeza  
del  
diestro.  
¿Habrá  
campaña  
en  
Méjico?



# PREGON DE TOROS DE TOROS PRECISAMENTE...

... vamos a ocuparnos. Mejor dicho, del toro, de como debe ser el toro. El toro siempre ha sido, por antonomasia, una mona. Lo de "al toro que es una mona" no es una frase de nuestros días, sino de toda la vida del toreo. Los diestros de todos los tiempos se vieron acosados por el público tanto más cuanto más medrosos se mostraban ante su enemigo con esa frase o con otras semejanteras.

La primera enseñanza que se propone Francisco Montes en su "Arte de torear a pie y a caballo" es la del toro y sus esenciales características y modos de conocerlas. Es claro que no podemos proponer abogar por la presencia en nuestros ruedos de los toros que lidiaban y mataban Montes y sus contemporáneos. Las especies evolucionan como evolucionan las costumbres, como evoluciona entre aquéllas la humana, la especie humana, el hombre. Se dice con frecuencia que los niños ahora son más despiertos que antes, exactamente igual que dijeron nuestros padres de nosotros mismos y nuestros abuelos de nuestros padres. A medida que el tiempo discurre, las generaciones que se van sucediendo hallan a su paso inventos, ingenios y nuevos modos de vida con relación a las anteriores. Los niños que nacieron después del teléfono, del cine o de la radio, no experimentaron sorpresa alguna ante estos inventos, que conmovieron a sus padres o a sus abuelos; los que han abierto los ojos en esta era de la televisión y de los cohetes y las naves del espacio, llegarán al uso de razón sin sorprenderse lo más mínimo de su existencia. Las razas civilizadas dan cada día que pasa hombres más capacitados—hablando siempre en términos generales—, y esta perfección, que alcanza también a lo puramente fisiológico, afecta igualmente a las especies animales que el hombre cultiva, como canarios, perros, caballos, reses de carne o leche y, entre otros, los toros de lidia. El toro viene cultivándose, criándose, con cuidados y atenciones que antaño no tenían. Las tías de selección, los registros ganaderos, los cruces, los piensos..., han influido necesariamente en el toro actual. Pero de esto ya hablaremos más adelante, quizá la próxima semana, pues hoy vamos al toro de ayer, al que lidiaba Francisco Montes.

Los requisitos que debía llenar un toro de entonces había que buscarlos en la casta, la edad, el peso, el pelo, la salubridad y, muy especialmente, en que no estuviera toreado, "chaqueteado", decimos ahora. La casta la refiere Montes no a la que un toro exhiba en el ruedo, sino a la que le corresponde por su ascendencia. Dentro de esto, que es una es ahora. La casta la refiere Montes no a la que toro es posible que algunos salgan mansos, pero reputa muy probable que otros acrediten sobradamente su ascendencia. La edad la fija entre los cinco y los siete años y considera como muy fácil conocerla sin esos análisis de astas que se practican actualmente. Unos dientes son una buena referencia; pero considera más seguro e inequívoco los anillos que a partir de los tres años se van formando en la mazorca del cuerno: un anillo, tres años; dos, cuatro; tres, cinco, y así sucesivamente.

El peso no lo precisa y dice tan sólo que el toro no debe ser muy flaco, porque carece de la fuerza del gordo; pero que tampoco debe ser demasiado gordo, porque se ahoga. El pelo no debe juzgarse por "la pinta", sino en que sea "luciente, espeso, sentado y suave al tacto (¡cualquiera les pasa la mano para comprobarlo!) Y aquí entra Montes en una descripción del animal que muchos tratadistas contemporáneos se adjudicaron, con pequeñas variantes, como de su invención. A lo del pelo agrega Montes: "Las piernas, secas y nerviosas, con las articulaciones bien pronunciadas y movibles; la pezuña, pequeña, corta y redonda; los cuernos, fuertes, pequeños (este subrayado es nuestro, aunque vaya usted a saber lo que entonces entendían por pequeños), iguales y negros; la cola, larga, espesa y fina; los ojos, negros y vivos; las orejas, vellosas y movibles." A este toro se le llamaba entonces de "trapío", aunque nuestro admirado Cosío no admita la palabreja y se ría de ella; pero la usó Montes y nos complacemos en aceptarla.

(Con tu venia, director, y con perdón de los lectores, que solicito, me veo precisado, por el espacio, a continuar el tema en el próximo número.)

Juan LEON

## GILES



Giles

SIN PALABRAS

# «LIMPIA, FIJA Y DA ESPLENDOR»... ¡PERO CON QUE LENTITUD!...

## EL ACADEMICO DE «LOS TOROS» SE DISCULPA Y DEFINE «LA NATURALIDAD»

El aficionado don José María Cossío dice :«La importancia del toro está en razón inversa de la importancia del torero»

La llamada Fiesta nacional, ¡por algo será!, aparte de su probada españolía como muestra temperamental de la raza, ha "creado" a lo largo de su historia una serie de palabras que adquirieron ya carta de naturaleza en el lenguaje nuestro de cada día. Palabras de uso normal y frecuente en periódicos, revistas y libros, sin contar con el extenso "argot" que normalmente sirve también para definir situaciones no taurinas de la vida, porque hasta en los aires hubo una frase inmortalizada ya: "Suerte, vista y ¡al toro!", como lema de unos aviadores heroicos que sin ser toreros se sentían un poco lidiadores de la muerte.

España, país eminentemente torero por su forma de ser, tiene también entre sus muchas riquezas un idioma variado donde para definir cada cosa encontramos con facilidad media docena de palabras.

Y tiene como templo de la Lengua a la Real Academia Española, donde "los inmortales" de nuestras letras velan y pulen la pureza del idioma en las sucesivas ediciones del "Diccionario". Pero, al parecer, los señores académicos no tienen muy en cuenta las palabras taurinas, tan españolas como las otras, a juzgar por el abandono del léxico que hace alarde el mentado "Diccionario". Basta señalar que el pase "natural", eje y fundamento de las grandes faenas, no viene reseñado como tal palabra española y que la verónica, suerte fundamental del toreo de capa, está mal definida por quienes "limpian, fijan y dan esplendor".

### LA VERONICA EN "VERSION ACADEMICA"

Verónica, según el "Diccionario", es: *Lance que consiste en esperar el lidiador la acometida del toro, teniendo la capa extendida con ambas manos. ¿Qué me dicen ustedes? ¡Pues, que, según la Real Academia, todos los lances de capa se llaman "verónica"! Basta con que "el lidiador espere al toro con la capa extendida", cosa que ocurre igual en el farol, que en la chicuelina, en el delantal o, para ser más exactos, en la larga cambiada de rodillas, porque donde realmente está "la capa extendida" es al citar para la larga de rodillas. De lo dicho por la Academia, el lector no se entera en qué consiste la verónica, cuyo nombre irreverente, pero exacto, procede de la piadosa mujer judía "al ofrecer al diestro la capa al toro de la misma forma que la Verónica ofreció el lienzo a Cristo..." Por lo menos, en esta casi sacrilega definición ha quedado fielmente plasmado el primer tiempo del lance. Pe-*

ro en la "versión académica" lo que se define es una larga cambiada de rodillas, único lance en que el capote aparece casi totalmente extendido, porque en todos los demás se cita con los vuelos recogidos. ¿Estamos?

### DON JOSE MARIA COSSIO HABLA DE "LA NATURALIDAD"

Nadie más indicado para tratar de estas lagunas lingüísticas que el incansable investigador de la Fiesta, cuya obra dilatada, aunque incompleta, como reconoce él mismo, es la mejor enciclopedia taurina de que disponemos.

Don José María, abierto al diálogo, me recibe cordialmente; pero a medida que la entrevista avanza y comienzo a tomar notas, me interrumpe con un ruego cortés: "Le agradecería que no dijera nada de esto." Y tacho lo escrito. "Tenga en cuenta—sigue diciendo—que la Academia funciona lentamente. No tiene prisa, entre otras razones, porque las ediciones del "Diccionario", aparecidas generalmente cada quince años, realmente se preparan cuando está agotada la edición anterior."

—¿Se "preparan" concienzudamente las nuevas ediciones?

—Mire usted; en la Academia hay dos grupos: los académicos "activos" y los otros. Generalmente, los primeros suelen traer algún término nuevo que echamos de menos. Cuando ingresan físicos, químicos, médicos, etcétera, aportan palabras técnicas en las que no habíamos reparado los de letras.

—¿Por qué en el "Diccionario" no aparece "natural" como término taurino?

—¡Pues no nos hemos fijado! De todas formas, es complicado explicar el sentido de la palabra. Aunque, para mí, resulta sencillísimo: *Natural es el pase en que se da al toro la salida por el mismo lado que tiene el diestro la muleta...*

—En ese caso, ¿puede haber naturales con la derecha y por alto?

—¡Naturalmente! Aunque jamás les haya cabido en la cabeza a los revisteros antiguos, empeñados en ceñir el natural al pase con la izquierda...

—¿Cuántos pases fundamentales encuentra usted?

—Para mí, la teoría de los pases resulta fundamental: natural, cambiado y ayudado. Natural, ya está dicho. Contrario, cuando se da la salida por el lado contrario al que se cita, como el de pecho, por ejemplo, y ayudado es aquel en que el torero para dar el pase "se ayuda" con el estoque.

—¿Y qué me dice de la verónica como viene en el Diccionario?

—¿Cómo viene?... Pues si es co-

mo usted dice, para aquella época está bien definida. Ahora ya se cita más de costado y la definición ya no vale. Pero la culpa es de la evolución del toreo, que cada vez busca más el perfil, o el "cruzarse el toro"...

—¿Y no será culpa de la Academia por no ponerse al día?

—Sinceramente, no veo la importancia de esa revisión, ni veo la necesidad. Lo importante es torear bien, ¡que palabras sobran ya!...

Y cogiendo por los pelos la última respuesta dejamos al académico y pregunto al aficionado. A ese don José María, viajero impenitente de las Ferias, amigo de los toreros y espectador de larga experiencia.

### "CONOCER LA TECNICA, ACOPLARLA AL TORO Y HACERLA ARTISTICAMENTE"

Esto es lo que entiende Cossío por torear bien. No puede decirse más claro ni más conciso. Pero todavía no queda conforme y quiere aclarar un extremo, algo así como "cargar la suerte" de lo que ha dicho:

—Hay dos términos sinónimos: torear y lidiar.

—¿Creé usted que los espectadores de hoy han visto lidiar?

—¡Muy poco! Generalmente no hace falta ya tanto como antes y en compensación los toreros se preocupan en torear "más bonito".

—¿Por qué?

—Tal vez el público no entendería la lidia y se aburriría.

### LA IMPORTANCIA DEL TORO

A lo largo de nuestra conversación vengo observando a un Cossío mucho más torerista que torista. Así, cuando le pregunto de golpe sobre el toro en general como elemento de juicio en su dilatada vida de aficionado, lo enfoca certeramente desde el ángulo torero, pero su respuesta no tiene desperdicio:

—La importancia del toro ha estado siempre en razón inversa a la importancia del torero...

—Veamos...

—Muy sencillo: Cuando manda el torero el toro disminuye. Aunque no alcance la época de Guerrita, por los datos que tengo impuso el toro pequeño para defender su gran cartel.

—¿Y después?

—Después ya lo conocí y puedo asegurarle que las épocas de mayor esplendor fueron presididas por el toro terciado que impusieron las figuras...

—¿A saber?

—Machaquito y Bombita, toros grandes y las plazas vacías. Joselito y Belmonte, toro chico y las pla-



zas llenas... Después vuelve el toro grande hasta la llegada de Manolete, que lo achica otra vez...

—¿Y no fue precisamente entre Belmonte y Manolete cuando mejor se ha toreado?

—Tal vez tenga usted razón, pero no fue una época cimera, si no de transición, como lo fue la que hay entre Manolete y El Cordobés, donde también volvió a crecer el tamaño del toro y a disminuir las taquillas...

—Resumiendo...

—¡Que los toreros no son idiotas! Y en cuanto pueden reducen el riesgo y el toro hasta donde humanamente alcanzan...

—¿Y no cree usted que ahora "pueden" demasiado?

Dejamos el tema para que don José María nos hable con ese natural del hombre que está de vuelta por muchos caminos de la vida. De por qué apenas escribe ya artículos:

—La obligación a que somete un artículo fijo en cualquier periódico es algo superior a mis fuerzas. Como aficionado me ocurre algo parecido...

—Sin embargo, nos hemos encontrado en algunas Ferias.

—¡Pocas ya! A Sevilla no me gusta faltar. Por lo general, veo treinta o cuarenta corridas al año. Pero salgo muy poco.

### EL RECUERDO DE LOS AMIGOS

—Salgo poco porque me va faltando el calor de los amigos... Por ejemplo, a Salamanca me da melancolía volver. He vivido intensamente todo ese campo en los años de Joselito, acompañándolo por las dehesas que conozco al dedillo. Ahora todos son nuevos para mí. Sólo Alipio es de mi época. Me causa pena volver allí con el recuerdo de los amigos muertos... El recuerdo de don Antonio, que fue el mejor animador del campo charro. ¿Y ahora quién queda?...

Y digo adiós al infatigable escritor, testigo de media historia del toreo... Lo dejo en su despacho de la calle de Ríos Rosas, mientras el Madrid mañanero se envuelve en una lluvia tristonera. Un día de estos los académicos de la Lengua se juntarán en torno al pavo y el champán: "La comida de la Lengua" tiene fama de culta, ¡cómo no va a serlo! Vendrán los ilustres varones a pontificar sobre la palabra escrita. Pero se hablará también de toros. Por lo menos, ¡estoy seguro!, hablarán de El Cordobés. ¿Pero y la verónica y el natural? ¿Cuándo se ocuparán de llevarlas al Diccionario?

Alfonso NAVALON

# EVOCACION DE MAGRITAS

¿Se suprimirá algún día la suerte de banderillas? Ya un torero de primera fila, Ricardo Torres "Bombita", casi lo pedía por las dificultades que, según él, añadía al toro maleado por la lidia del primer tercio. Y, sin embargo, Bombita era excelente banderillero. Lo eran entonces casi todos los matadores y no era extraño, puesto que la educación del espada tenía que pasar previamente por el grado de aprendiz, como peón y banderillero en cuadrilla de maestro. Hoy se banderillea tan de prisa, tan mal y tan poco, que la suerte, salvo raras excepciones en los subalternos y más raras en los maestros, sólo es un rito carente de sentido. Se ponen más nones que pares y, en fin, sólo nos queda a los viejos el consuelo de recordar a los grandes banderilleros de nuestra juventud.

Uno de ellos fue Magritas y todavía, después de la guerra hasta hace unos veinte años, le hemos visto ya viejo pero todavía guardando su estilo, cumplir con toda dignidad su oficio. Como todo hay que decirlo, Magritas no fue un peón excepcional y como banderillero fue también, si se quiere, más bien corto.

Hubo, sin embargo, un momento, una temporada, en que dos banderilleros muy jóvenes y en las cuadrillas respectivas de los más famosos espadas, quisieron probar fortuna y se presentaron como novilleros en competencia con la noble ilusión de edificar sobre su arte de garapulleros su fama de matadores capaces de tomar la alternativa y sostenerse en los carteles, aunque el público fuera a verlos sobre todo banderillar. Magritas e Ignacio Sánchez Mejías torearon así varias novilladas en competencia y admiraron a los que tuvieron la suerte de verlos variando en todo lo posible la suerte gallardísima de su especialidad. Pronto se desengañaron. Y sólo Sánchez Mejías, años más tarde, volvió a la carga con su enorme voluntad y su más enorme valor para llegar a un puesto de primera fila y terminar ofreciendo su vida a las astas de un toro.

Yo he querido en unas clásicas estrofas reflejar en lo posible el arte de Luis Suárez Magritas. La estrofa más clásica, la sáfico-adónica, un tanto libre en la acentuación de los versos y, además, permitiéndose rimar los centrales, el segundo con el tercero, para atar más la estrofa y evocar así mejor el momento de clavar el par y dejar la salida al breve y airoso pentasílabo. He aquí mi retrato en movimiento.

Quiero evocar de Luis Suárez la norma,  
voy a enhebrar en mi verso su hilo,  
reflorece su purísimo estilo,  
clásica musa.

Andan sus pasos prudentes y sabios,  
andan de frente, cuarteán apenas,  
suben y bajan sus brazos. Atenas  
nace de nuevo.

Mírale el toro quieto, quieto, quieto,  
síntese esclavo del ritmo inaudito.  
Debló arrancarse y aguardar: que el rito  
logre su colmo.

Ya se decide el astuto, y el hombre  
—ángel acaso—pespunte tangente  
casi acelera, sin prisa, fuyente.  
Vértice amaga.

Ya es inminente el encuentro, el encuadre.  
Las banderillas brotan de la faja.  
Manos arriba se unen. Fuego baja.  
Cumbre redonda.

Vuelven al cielo los brazos, las alas.  
Vivo milagro cumplido, el embite  
se hinca en el aire. No hay prisa, no hay quite.  
Queda el aroma.

Gerardo DIEGO

(Foto archivo: Conde de Colombl.)



# MEJICO

## EL PIREO:

### CUATRO OREJAS EN GUADALAJARA

## EL VITI:

### UNA EN ACAPULCO

La nota más saliente de la temporada americana continúa siendo el ganado, que no destaca precisamente por su bravura, sino en unos casos por su mansedumbre y en otros por su debilidad; toros con resabios, aplomados, es la tónica general que marcan las ganaderías, salvo contadísimas y muy aisladas ocasiones.

En contraposición con lo anterior, es de destacar la buena voluntad de los diestros en los distintos carteles feriales. Y de señalar, en muchos casos, pese a los "imponderables" anteriormente citados, los éxitos conseguidos por Santiago Martín "El Viti" en Acapulco, alternando mano a mano con el mejicano Porteño y, sobre todo, el triunfo grande de El Pireo, que sigue en línea de superación en Guadalajara. En

#### MALA FORTUNA EN MURILLO

MEJICO, 16. — La entrada en la plaza monumental «México», en la sexta corrida de la temporada, fue casi lleno. Mala resultó la corrida de Santo Domingo, pues aparte de débiles, dispares en su presentación y con resabios, se aplomaron en el último tercio, impidiendo por tal motivo el triunfo del español Fermín Murillo y de los mejicanos Jaime Rangel y Gabino Aguilar.

Fermín Murillo, que cargó con lo peor del encierro, como ya va siendo costumbre en las corridas que llevamos vistas. Al primero lo veroniqué con estilo sobrio y elegante. (Aplausos.) Quitó con lances a pies juntos y remató con revolera. (Aplausos.) El toro, aplomado, apenas aceptó dos series de derechazos mandones y toreros y tres naturales «sacados» a la fuerza. Dos pinchazos y estocada. (Aplausos.) Con el cuarto, un toro con la cabeza alta y que derrotaba de fea manera, Fermín instrumentó doblones perfectamente rematados, cosa que disgustó a la parroquia. Estocada entera. (Muestras de desagrado en la parte cálida.)

Jaime Rangel luchó contra la sojería del segundo con lances artísticos y ceñidos y verónicas de buena calidad. (Ovación.) Muletazos por bajo y se libró de una colada con mucha pupila, pero insistió a mínima distancia y así ligó varias series de derechazos y una de naturales, todo con mucho valor y torerismo. (Ovación.) Estocada entera y descabello al tercer empujón. (Ovación y saludos.) Al quinto lo recibió con una larga afarolada de rodillas, y de pie, lances a pies juntos con sobrado valor y excelentes verónicas y media de remate. (Ovación y música.) Quite por chicuelinas antiguas, muy finas y toreras. (Ovación.) Faena pleotórica de valor, iniciada con varios pases por alto de rodillas. De pie toreó por naturales con temple exquisito para que el toro no se cayera. Después con la derecha ligó varios pases de calidad. Media estocada ligeramente tendenciosa. (Ovación y saludos.)

Gabino Aguilar estuvo esforzado y valiente toda la tarde. Verónicas buenas ejecutó en el tercero. (Aplausos.) El toro llegó al final con media arrancada y no permitía pases completos. Citando a mínima distancia, instrumentó medios derechazos y después naturales rematados con el de pecho. Estocada entera y descabello al segundo intento. (Aplausos.) Buenas verónicas ejecutó en el último; remató con media excelente. (Ovación.) Quite por gaoneras muy

ceñidas. (Aplausos.) Faena derechista, insistiendo mucho, logrando varias series de derechazos, la mayoría buenos. Intercaló varios naturales de valiente y se adornó con molinetes, pero el toro no pasaba. Estocada entera. (Aplausos.) (Efe.)

#### OREJA A EL VITI

ACAPULCO, 16.—Estupenda entrada. Toros de la ciudad de Franco, dos buenos y dos difíciles, para el mano a mano entre el español Santiago Martín «El Viti» y el mejicano Antonio Sánchez «Porteño».

El Viti veroniqué primorosamente al primero. Faena principiada con suavidad por bajo, para después estirarse en derechazos templadísimos y naturales superiores. Pinchazo y estocada. (Ovación, vuelta al ruedo y saludos.) Con el tercero, que embestía mejor que el anterior, lo toreó al natural con belleza absoluta. (Ovación.) Gran faena, destacando naturales lentísimos, rematados con el de pecho, derechazos en los que corrió la mano superiormente. Adornos. Estocazo. (Ovación, oreja y dos vueltas al ruedo.)

Antonio Sánchez «Porteño» fue ovacionado en el segundado por faena a base de naturales y derechazos con su respectivo remate. Pinchazo y estocada. (Ovación, oreja y vuelta al redondel.) Con el cuarto, difícil, cumplió. (Efe.)

#### TRIUNFO DE EL PIREO

GUADALAJARA, 16.—Gran entrada se registró en la plaza «El Progreso», lidiándose toros de Cerro Viejo, que resultaron cinco buenos y uno difícil, para el español Manuel Cano «El Pireo» y los mejicanos Alfredo Leal y Manolo Espinosa «Armillita».

Alfredo Leal estuvo bien en el primero, pero pinchó en tres ocasiones antes de dar la estocada mortal. (Aplausos.) Con el cuarto, un toro muy bravo y noble, se lució con el capote e hizo buena faena de muleta, variada, artística, matándolo de una buena estocada. (Ovación, oreja y vuelta al ruedo.) También hubo vuelta al ruedo para el ganadero.

Manuel Cano «El Pireo» tuvo una tarde triunfal. Al segundo lo veroniqué con arte y valor. (Ovación.) Gran faena con toda clase de pases, siendo de gran calidad los derechazos y los naturales ligados con perfección y temple. (Ovaciones.) Estocada. (Ovación, dos orejas, dos vueltas al ruedo y saludos desde los medios.) Con el quinto estuvo estupendo y a veces extraordinario. Ejecutó

terna con Alfredo Leal y Armillita, cortó cuatro orejas, si bien es cierto que, en su segundo, tiró una al suelo para dar satisfacción a parte de un sector del público que llenaba la plaza. Quizá haya sido esta corrida de Guadalajara la más completa de las últimas celebradas en Méjico, si tenemos en cuenta que los tres matadores salieron a hombros y el ganado de Cerro Viejo respondió y se dejó torear. ¡Que ya es decir!

Todo eso y el aumento incontenible de la afición en las distintas plazas americanas que llenan por lo general a rebosar las distintas localidades, ha sido lo más saliente de la última semana torera de aquel Continente. Con más detalle ha sido esto:

lances a pies juntos, artísticos y ajustados. (Ovación.) Excelente faena principiada por alto, para seguir con derechazos largos y templados y con naturales magníficos rematados con el de pecho, entre las aclamaciones. Pinchazo y estocada. (Ovación, dos orejas, tirando una, y vuelta al ruedo.)

Manolo Espinosa «Armillita» tropezó con un toro difícil, el tercero, pero lo lidió con eficacia y lo despachó prontamente. (Ovación.) En el sexto se desquitó ampliamente. Verónicas con temple y mando. (Ovación.) Quite por chicuelinas ajustadas. (Ovación.) Faena valiente y artística, iniciada de rodillas, y en tal forma ligó varios pases por alto. (Ovaciones.) De pie, naturales y derechazos con mucho temple y mandando a ley, rematando cada serie con el de pecho. (Ovaciones y música.) Continuó con adornos de buen gusto. Entró a matar con rectitud y sepultó todo el acero en lo alto. (Ovación, oreja, vuelta al ruedo y salida en hombros en unión de El Pireo y Leal. (Efe.)

#### FUENTES, A HOMBROS

MONTERREY, 16. — Lleno. Toros de Santa Marta, regulares, y uno de Santín, que cumplió, para el español José Fuentes y los mejicanos Evaristo Zambrano, rejoneador, Juan Silveti y Joselito Huerta.

El rejoneador Evaristo Zambrano lidió a caballo un toro de Santín, con el que se lució clavando rejoncillos y banderillas. Mató de un rejonazo. (Ovación, oreja y vuelta al redondel.)

Juan Silveti cumplió en sus dos toros, primero y cuarto de la lidia, que fueron difíciles.

Joselito Huerta lidió aceptablemente al segundo, que tenía muchas dificultades, y lo mató con facilidad. (Aplausos.) En el quinto, después de lucirse con el capote, cuajó gran faena, con trincherazos, de la firma, derechazos, naturales y de pecho, todo ejecutado con temple y emoción. Desacertó con el acero, perdiendo la oreja. (Vuelta al ruedo y saludo desde los medios.)

José Fuentes tropezó con otro toro difícil, al cual lo lidió adecuadamente, mostrándose siempre torero y enterado. Breve con el acero. (Ovación y saludos.) Con el sexto hizo estupenda faena toreando con lentitud, templadamente y con torerismo. Naturales y derechazos de calidad rematados con el pase de pecho. (Ovaciones.) Estocada, que no surtió los

TOROS DEBILES  
Y DIFICILES  
Y BUENA  
VOLUNTAD  
TORERA

efectos deseados, perdiendo la oreja que ya tenía ganada. No obstante, fue paseado a hombros. (Efe.)

## PALMAS Y SALUDOS

**PUEBLA, 16.** — Manuel Capetillo, cortando dos orejas de su segundo enemigo, resultó hoy el triunfador en la corrida nocturna que se efectuó en la plaza de toros «El Toreo», de Puebla, con una entrada extraordinaria en ambos tendidos, pese a que la temperatura era sumamente fría.

Manuel Capetillo, que brilló como primer espada, lidió brevemente a su primer enemigo, de la ganadería de Jesús Cabrera, como todos los que se corrieron esta noche, debido a que estaba falto de facultades y era soso en su embestida. Pero con el cuarto de la noche le cuajó una faena muy torera y con la mano diestra, la que rubricó pronto y bien con el acero, cortando dos orejas y dando la vuelta al ruedo.

El diestro ecijano Jaime Ostos se llevó dos toros de poco «gas», de poca alegría, y con su primero fue aplaudido por su brevedad, siendo su actuación con el quinto magnífica con capa y muleta. Sobre todo con la muleta logró pases de temple y clase, escuchando música. Falló con el acero y perdió los apéndices que ya tenía en «el bolsillo». (Salió a los medios a agradecer las palmas.)

Jaime Rangel, que toreó muy bien de capa y muleta a su primero, se eternizó matando y también dejó ir los apéndices del toro. Con el sexto logró brevedad y trasteó justo y preciso, ya que el toro era quedado y sin fuerza para embestir. El público despidió a los tres toreros con muchas ovaciones. (Efe.)

## VENEZUELA

### PRESENTACION COMO BECERRISTA Y COGIDA DE FREDY, HERMANO MENOR DE LOS GIRON

César Girón y Fermín Murillo actuarán en la Feria de San Cristóbal

**CARACAS, 16.** — Fredy Girón, hermano menor de los matadores de toros venezolanos César, Curro y Efraín Girón, se presentó esta tarde como becerrista en la nueva plaza de Caracas. El «benjamín» de la famosa dinastía «gironera» consiguió convencer a los exigentes aficionados taurinos, que vieron en él no solamente una esperanza, sino una positiva promesa de sobresaliente figura de la torería, al igual que son sus hermanos. Lidiáronse becerros de Guayabita; bien presentados, y que en general dieron excelente juego. Fredy Girón se lució con la capa, banderillas y faena de muleta completísima, variada, escuchando música, olés y ovaciones. Dio la vuelta al ruedo tras singular muerte del becerro. En su segundo, Fredy resultó cogido, sufriendo lesiones de poca importancia, pero que le obligaron a no volver al ruedo. Sus alternantes Gon-

zalo Gregorio y Luis Arcángel hicieron todo lo posible por destacar, especialmente Gregorio, que también resultó lesionado con magullamientos. El espectáculo finalizó con la actuación de una cuadrilla cómica. Asistió al festejo César Girón, recién llegado de España, para actuar en la Feria tachirensis de San Cristóbal.

También Fermín Murillo ha salido de Méjico rumbo a Venezuela, pues tomará parte en las corridas de Feria que se verificarán en San Cristóbal. A las dieciocho horas del lunes tomó el avión que lo condujo a Bogotá, y de allí se trasladará a San Cristóbal. (Efe.)

## COLOMBIA

### GERARDO MARQUEZ MATO TRES NOVILLOS POR COGIDA DE DOS JOSELITOS

**BOGOTA, 16.** — Muy accidentada novillada esta tarde en la plaza local Joselito Castro fue cogido por su primer novillo. Resultó con una herida en la boca que le cercenó la punta de la lengua y le causó la pérdida de tres dientes.

Estuvo muy valiente en su primero Joselito Sánchez y fue cogido en el segundo. Sufrió conmoción cerebral y fue atendido en la clínica Bogotá.

Gerardo Márquez, además de sus dos novillos, tuvo que matar tres más que correspondían a sus compañeros heridos, mostrándose muy valiente. Oyó ovaciones en los cinco toros.

El debutante Comino, valiente, pero sin ninguna experiencia, oyó ovaciones de simpatía y como premio a su voluntad. (Efe.)

## ECUADOR

### NUEVAS VAQUILLAS Y SEMENTALES MEXICANOS PARA LA GANADERIA DE SALVADOR

**QUITO, 12.** (De nuestro corresponsal.) — El señor Francisco Salvador, propietario de la ganadería que fue del señor Lorenzo Tous, viaja a Méjico el sábado día 15 del presente con el objeto de adquirir una punta de vaquillas y dos sementales con el fin de refrescar la sangre y sacar adelante su ganadería. Es digno de consignar nuestra felicitación, pues en nuestro medio son contadas las ganaderías, por lo que cada año, cuando viene nuestra Feria, se tienen que importar corridas de Méjico, con lo cual los precios de las localidades sufren un aumento considerable. Se han hecho todas las gestiones en el

Ministerio de Ganadería para tratar el permiso y ver si es posible traer de España; todo intento se ven frustrados, no se permite traer de allá por el temor de la aftosa. Sería de desear que se establezca una estación cuarentenaria para obviar este inconveniente. En fin, ahora, conseguido el permiso para traer de Méjico, que el señor Salvador, bien asesorado, importe de lo mejor. Nuestra felicitación a este distinguido ganadero, que la suerte le acompañe y que pronto podamos ver el fruto de sus esfuerzos.

### GRAN CARTEL EN AMBATO

Don Segundo Arana, propietario de la plaza de toros de la ciudad de Ambato, distante de la capital 130 kilómetros, ha montado con motivo de la Fiesta de la Fruta una corrida de toros en la que intervendrán los diestros Jaime Ostos, Santiago Martín «El Viti» y Curro Girón. Al solo anuncio de esta combinación se ha levantado un revuelo inusitado, y tanto la afición de Quito como la de Ambato se aprestan para concurrir a esta corrida. Jaime Ostos, una figura indiscutible, es nuevo en el Ecuador, se le conoce solamente a través de las crónicas y comentarios que se publican en España, todos hablan muy bien. En estos días se pasan en los cines de la ciudad la película «Valiente», en la que toma parte Jaime Ostos; se ven repletos los cines, y como se anuncia ya para la corrida del día 12 de febrero en Ambato, los comentarios son favorables, y desde ya se da por descontado el éxito. Buenas contrataciones las de Segundo Arana. El año pasado no se dio corrida en Ambato, y las fiestas no fueron fiestas. De la capital nadie fue y los organizadores perdieron dinero. Hoy la corrida figura en primera línea, cosa que nos agrada sobremedida.

Alfredo PAREDES RIVERA

## PANAMA

### PROXIMA TEMPORADA

**PANAMA.** — El movimiento Fe y Alegría, que mantiene escuelas en barrios populosos, se ha hecho cargo de la plaza de toros de La Macarena, de la capital panameña, anunciando que se celebrarán corridas a partir del próximo día 30.

En los carteles de las mismas figuran los toreros españoles El Viti, Fermín Murillo y El Pireo, y los mexicanos Pepe Luis Vázquez, Rafael Bejarano y Rafael Rodríguez Vela.

En febrero actuarán los «niños toreros de Méjico», y en marzo, en una corrida bufa, Mario Moreno (Cantinflas).



Arriba: El gerente de la plaza de toros valenciana, señor Alonso Belmonte, en una reunión con los periodistas de Valencia y Castellón, ha dado a conocer los carteles de las próximas ferias taurinas de la Magdalena de esta última capital y de las fallas de la ciudad del Turia. Abajo: Don Livinio y el apoderado de El Inclusero sellan sonrientes el acuerdo para que el novillero tome la alternativa en las próximas corridas falleras de Valencia y la confirme en la Feria de San Isidro, con Ordóñez de padrino



La esposa e hijos de Diego Puerta en su finca ganadera parecen celebrar la decisión del jefe de la familia de no torear este invierno en América



## La Empresa de la Plaza de Toros de Valencia anuncia los carteles de la Feria de la Magdalena: dos corridas y dos novilladas

Don Miguel Aguilar nos comunica que tiene preparadas las combinaciones, que hará públicas en el momento oportuno

CASTELLON DE LA PLANA. (Servicio especial.) — Correspondiendo a la amable invitación de la Empresa de la plaza de toros de Valencia, nos trasladamos a Valencia para asistir al acto con motivo de dar a conocer los carteles taurinos de las Ferias y fiestas de la Magdalena y de las corridas falleras.

Fuimos recibidos por el gerente de la Empresa, don Alberto Alonso Belmonte, quien nos pasó a la sala donde había de celebrarse el acto y a cuyo punto de reunión fueron acudiendo los críticos taurinos de Valencia, los representantes de agencias periodísticas y otros compañeros de la Asociación de la Prensa y personalidades del mundillo taurino.

Mientras los camareros iban sirviendo el cóctel y la conversación se generalizaba, Miguel, el secretario del gerente,

nos entregó las combinaciones de las dos corridas de toros y las dos novilladas que han preparado para nuestras fiestas de la Magdalena y las de las corridas falleras.

Conociendo las circunstancias que concurren en la plaza de toros de Castellón, en cuanto a inquilino, no podíamos desaprovechar la ocasión de preguntar a don Alberto Alonso Belmonte, en qué podían afectar a su Empresa, y nos contestó que ellos tenían un contrato de arrendamiento con la propiedad y, por tanto, habían organizado la Feria taurina de la Magdalena.

—Cuando llegue el momento —añadió— nos trasladaremos en breve a Castellón con el fin de tomar posesión de la plaza. Si ello no es posible haremos uso de los derechos que la ley nos confiere.

### LA EMPRESA AGUILAR Y SUS CARTELES DE LA MAGDALENA

Naturalmente, recogida la información en Valencia teníamos que completarla con un contacto con don Miguel Aguilar Corcuera en Castellón de la Plana, que también nos anunció tenía algo que decir respecto a los carteles de la Magdalena, y sobre lo que debíamos informar a los aficionados de toda la provincia, como es natural, intrigados por lo que se refiere a nuestra plaza a estas alturas. Fuimos a casa de don Miguel Aguilar Corcuera, empresario largos años de la plaza de toros de Castellón.

Cuando llegamos nos acogió con su amable cordialidad de siempre, y hechas a bocajarro las preguntas que nos interesaban, el señor Aguilar nos dijo que como muy bien sabía la Redacción de «Mediterráneo» existe un litigio por el cual los propietarios de la plaza pretenden desahuciarle.

—Mi respeto por la justicia es tanto —añade— que no quiero hacer vaticinios antes de que se dicte la sentencia, pues no me parece prudente, ni siquiera correcto lanzar campanas al vuelo, dando nombres de toreros y carteles.

Yc ya hace tiempo que tengo mi cartel de la Magdalena; tengo contratados los toros desde mucho antes de iniciarse el pleito, pero en cuanto tomé estado judicial el asunto, hablé con los matadores y ganaderos y les dije que si bien mantenía los contratos no haría publi-

cidad hasta tanto el Juzgado resolviera esta cuestión.

Como es natural, estoy convencido de que ha de prevalecer la verdad y la razón que me asiste y, que por tanto, haré la corrida de toros de estas Ferias de la Magdalena y otras.

Como empresario estoy defendiendo mis derechos ante los Tribunales de Justicia, porque así me conviene y porque creo tener razón.

Para la afición española, el día que empresarios como yo, modestos, que vivimos con afición el negocio taurino, desaparezamos, creo que la Fiesta perderá lo más importante, que es la competencia y la emulación.

—Adelántanos el cartel que tengas pensado.

—Esto es un secreto hasta el momento de darlo. Es norma mía, como sabes, no dar los carteles hasta el momento oportuno. Lo que sí que te puedo asegurar y adelantar es que se trata de un cartel de categoría e interés para el público de Castellón y provincia y que la ganadería es una de esas que deja satisfecho al público en cuanto la ve en los corrales. También os puedo adelantar que todos los demás festejos taurinos tendrán una especial resonancia, como habitualmente vengo haciendo todos los años.

Y, en fin, así están las cosas hasta tanto se sustancia este pleito que ha puesto de actualidad en el mundo taurino español a la plaza de Castellón.

## DIEGO PUERTA ACLARA:

«Lo he pensado mejor; ya no voy a América»

En invierno, al campo, y en el campo del toro y el torero, ni domingos ni lunes. Ayer, todo el día a caballo; hoy, lunes, a caballo y a pie, atendiendo todo, gobernando de cerca la nave de este campo, que compró con su valor y que le luce suyo y propio. Así, Diego Puerta se despierta y anochece, descansa y trabaja con lo suyo, sin renuncia. Ya lleva medio monte bajo desbrozado de toda la maleza, mucha y arisca, que se puede criar por las frondosas primeras estribaciones de Sierra Morena, donde coinciden tres provincias, donde se encuentra esta «Resnera Alta», adonde acudo.

Montado en un caballo blanco, el palo al hombro, arrea los mansos y las becerras que va a tentar. Por entre los acebuches que ha injertado. Dejando atrás las yeguas españolas que ha comprado a un hierro ilustre. Caballo y toro por el campo, sus afanes. ¡Qué lejos ya de aquella estampa tronada del matador famoso que se gastaba tan limpiamente como se los ganaba sus dineros! Hoy ya hasta los matadores de toros son excelentes ganaderos. Lo que parecía imposible. Pero no difícil de lograr si se pone tanto afán y tanta entrega por el campo como se puso en la plaza. Que Diego Puerta se ofrece con la misma integridad en cualquiera de los dos lugares.

—Diego, por favor; he de preguntar...

—Pregunta.

—¿América?

—Lo he pensado mejor. Ya no voy este año.

—¿Por qué?

—Porque no. Iré al año que viene. Primero tengo que dejar muy claro lo que ya pleiteé el año pasado.

—Dime.

—Que Diego Puerta no hay mas que uno.

—Pero, ¿te vas a arrimar un poco más todavía?

—Tú me entiendes. Esto del toro es una cosa muy seria, y el que no lo tome en serio...

—¿Cómo ves la temporada próxima?

—Va a ser de miedo. Si todos hacen lo que yo, será inolvidable.

—¿Te arreglaste; por fin, Madrid? Sonríe:

—Sí; para catorce corridas, Apunta...

—Bueno; ahora no va a ser tan fácil...

—Cuatro, Madrid; cuatro, Valencia; dos, Castellón; dos, San Sebastián; una, Gijón, y una, Dax.

—Y con Sevilla, ¿es verdad que pediste seis corridas y seis millones?

—Bueno; eso dicen...

—¿Y tú?

—Yo ni lo niego ni lo afirmo. Secreto del sumario.

Ante la puerta del cortijo nos espera su familia, menos el pequeñín, que quedó en Sevilla. Allí, su encantadora esposa y las dos niñas, muy saladas; Guadalupe no quiere montarse en el poney que le compró su padre a Urquijo. Rocio, la más pequeña, sí, muy dispuesta. Con una riendo y la otra llorando y los padres al pie, hago una foto. Después, las becerras bravas, una más que otra, pero permitiendo a su dueño el lucirse con ellas. Manolo Carmona y Almensilla ayudan. Pica el mayoral. Menta, único invitado, el joven diestro Tinense Pepe Luis Segura.

Comida a cuerpo y al sol el lunes 10 de enero. ¡Que se enteren los del Mercado Común!

—¿Y tus impresiones como ganadero?

—Buenas. Lidié cinco novilladas y algunos festivales. Les dieron la vuelta a ocho de mis novillos.

—Me alegro. Enhorabuena. ¿Y este año?

—No lidiaré nada. Reservo seis o siete novilladas que tengo para corridas de toros el que viene.

—Y para el debut en Madrid.

—La antigüedad que aún no tengo. Y ya estoy temblando...

—Pues, suerte siempre, Diego: como matador y como ganadero.

—Que Dios reparta suerte, que falta nos hace.

B. V. CARANDE

## LAS 12 EN EL MERIDIANO DE LAS VENTAS

### VIAJE A CARACAS Y CONTACTO CON EL VITI

Mediodía del lunes. En el Meridiano que pasa por la Empresa de la plaza de toros se encuentran en el cenit dos noticias. La salida de Antonio Ordóñez con Livinio Stuyck para Venezuela a fin de torear en la Feria de San Cristóbal y los contactos tomados con Florentino Díaz Flores, representante de El Viti.

—Livinio y Antonio se marchan mañana martes—nos dice don José María Jardón—para una ausencia de unos quince días.

No alcanzamos a interpretar si el retorno en quince días es solamente el de don Livinio o también el de Antonio, que, a no dudar, deberá participar en la temporada de El Toreo.

—Mientras tanto—nos dice el señor Jardón—, lo de San Isidro quedará detenido hasta ese regreso.

—¿Es firme lo del Viti para tres corridas?

—Hemos almorzado con el señor Díaz Flores y le hemos ofrecido las citadas tres fechas en Madrid, dos en Valencia para julio, una extra para Castellón, otras para Gijón... y una corrida en Madrid para septiembre. Livinio le dijo las ganaderías con que contamos para San Isidro y Alberto Alonso Belmonte las que tiene para Valencia. Pero aún no hemos hablado de dinero ni de fechas: es una gestión que se halla en trámite y que, de seguro, llegará a buen puerto, pero que no se puede dar por ultimada.

—Y en este trajín de ir y venir de Empresas, ¿qué se cuece para la temporada?

—No hemos tenido más contactos que las reuniones en el Ministerio de Hacienda para hablar de impuestos, pero ése es un tema que, por su propia naturaleza, anda con lentitud. Esta semana tendremos otra de estas reuniones de estudio, por ahora es el único contacto que mantenemos las Empresas.

¡Qué bueno sería que la Hacienda rebajase los impuestos a las Empresas... y las Empresas los billetes a los aficionados! ¿Verdad?

# 4<sup>o</sup> TERCIO

Por Fernando DE GILES

Inauguramos esta nueva sección, que no es más que una actualización de aquella otra titulada "Buen humor, buena política". La novedad de "Tercio 4.º" es que sus comentarios tendrán base siempre en la actualidad, aunque a veces tenga que echar mano de la historia taurina. No es una sección exclusivamente de humor, sino que éste se colará por entre los problemas más serios del toreo, tiéndolos de azul turquesa, que, como se sabe, es un color agradable a la vista. Y nada más, lector. Le presentamos a "Tercio 4.º". ¡Déle la mano, hombre!

## LA BRAVURA, SIEMPRE EN ACTUALIDAD

Este invierno no he asistido a ninguna conferencia taurina, por lo cual desconozco las nuevas teorías para salvar la Fiesta de los toros de la hecatombe que se le avecina. Aunque supongo que el buen criterio de los conferenciantes les habrá impulsado a pedir con la energía característica y el enorme peso de argumentos sólidos y por entero justos, la vuelta a las plazas del toro-toro; es decir, cinco años cumplidos, romana y pitones a más de bravura, sentido y demás cualidades imprescindibles para que la hermosa Fiesta de los toros sea lo que debe ser: lo que dicen que era.

Pero sí, por el contrario, los señores teóricos del invierno taurino no han caído en este aspecto del problema y han cargado con la culpa de la presente decadencia a los trust empresariales, a los exclusivistas, a los toreros tremendistas, superfenómenos, etc., les recuerdo que todavía están a tiempo, pues si esperan a que el toro salga a la arena y le protesten por cojo, pueden darse por perdidos, ya que, definitivamente, irremisiblemente, la temporada que empieza será la que acabe con nuestra amada Fiesta.

Y si no, vean estos datos:

En la pasada temporada se lidiaron 2.855 toros y 2.905 novillos, de los cuales se salvaron del desolladero únicamente dos toros y un novillo. El porcentaje es desolador, ya que como todo el mundo sabe, a los animalitos se les indulta cuando son muy bravos, y la proporción del 0,05 por 100 es francamente mezquina.

Así que si de 100 toros sólo resulta bravo un 0,05, la bravura que le corresponde a un solo toro es únicamente de 0,0005. El índice de bravura, por tanto, se reduce a una sola chuleta por toro, aproximadamente.

Según muchos entendidos en el tema, parte de este mal se debe a que en la cría del ganado intervienen elementos extraños a los que señalaba la tradición. Como soy de

masiado joven para haber conocido el sistema de cría empleado en el toro en los pasados lustros, he recurrido, en mi afán por aportar soluciones, a viejos tratados ganaderos, y tras una escrupulosa selección de sistemas, he encontrado uno que tal vez ayude al renacer del auténtico y fiero toro de lidia. Veamos:

El sistema recibe el nombre técnico de «las guardas», y fue muy utilizado en tiempos de madame de Montespan, que como todo el mundo sabe conquistó el amor de Luis XIV por medios auténticamente mágicos.

El sistema de «las guardas» es bien sencillo, consiste en pronunciar solemnemente en noche de luna llena la siguiente fórmula: «Astarin, Astarol que es Bahol, yo te doy mi rebaño para que lo vigiles y guardes. Y como salario te daré una oveja blanca o negra (aquí deben sustituirse las ovejas por toros berrendos y zainos), según te plazca. Yo te conjuro, Satarin, para que me las cuides por

todos esos jardines que se llaman Hurlupapin». (Del «Compendium Maleficarum». Milán, 1626.)

Como verán ustedes, es mucho más fácil y barato que la harina de pescado.

## LAS BARBAS DE MANOLO

Al abrir las páginas de EL RUEDO del pasado número, me encuentro con una imagen de Manuel Benítez con barba y cachimba. Más que un torero parece un estudiante de Filosofía de la Sorbona, discípulo de Sartre y admirador de Coucteau, Françoise Sagan y Juliette Greco.

Estoy seguro que en cualquiera de las Peñas taurinas, desde la de José y Juan a la del Puyazo, esta imagen ha sido criticada y vituperada hasta la saciedad, y por eso quiero levantar mi voz un poquito más alto que lo normal para defenderla.

Vaya por delante que el toreo

que a mí me gusta es el de Antonio Bienvenida, y digo esto para alejar de los taurinos cualquier sospecha de herejía.

Estamos acostumbrados a la imagen típica de El Cordobés: Ladrón de gallinas primero, suicida después, nuevo rico luego. Espectacular y coloreado en las páginas de los grandes magazines, siempre.

Según la entrevista que ilustra la foto a que antes me refería, en la mesilla de Manolo hay dos libros y un magnetofón: «Reflexiones pa-

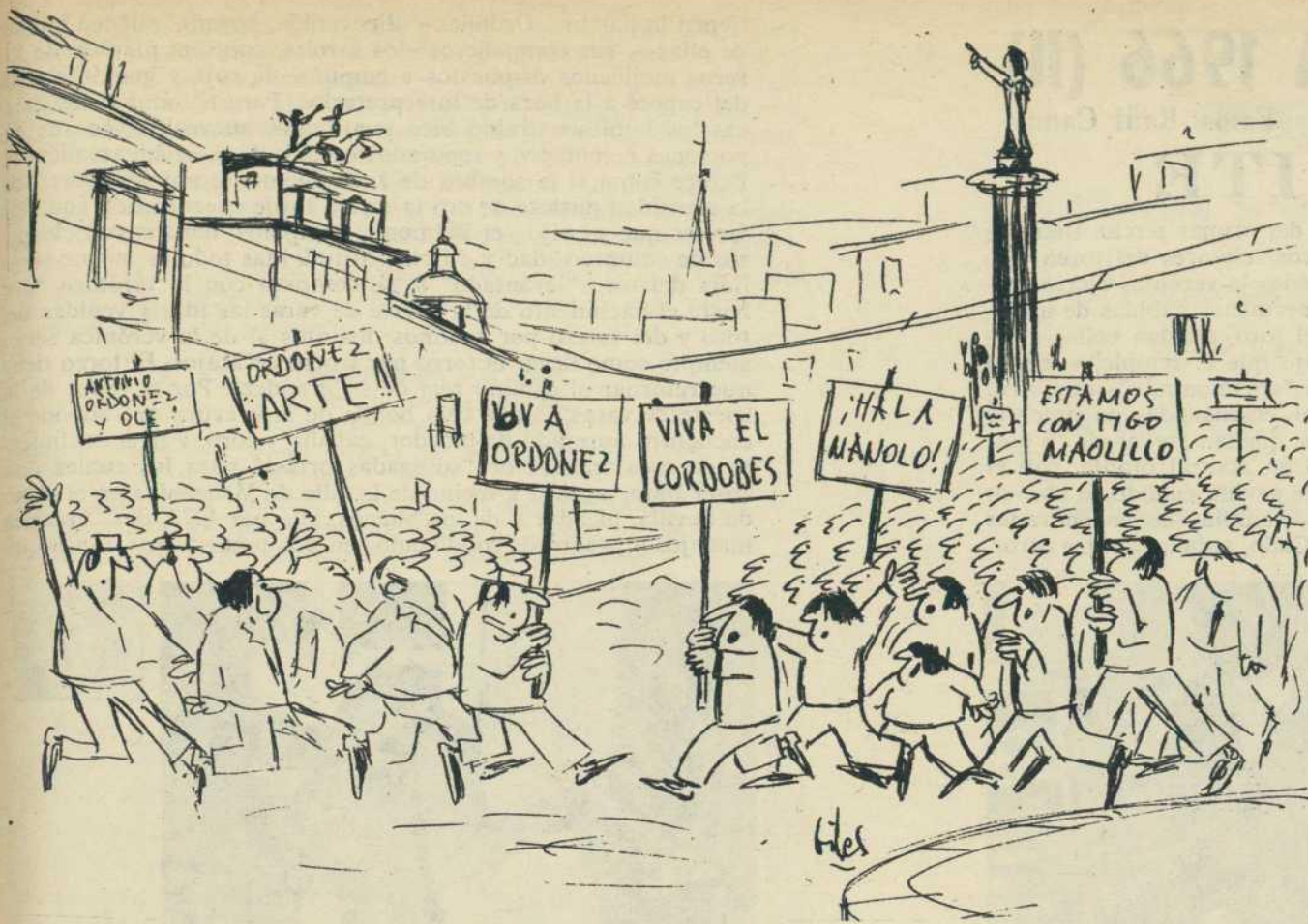


ra la vida diaria», del cardenal Fulton J. Sheen, y las poesías de Gabriel y Galán en las pastas, y lecciones de francés en la cinta.

¿No es esto un indicio claro de un desarrollo lógico en la mente de un hombre inteligente? Cuando se dice de alguien «lo tiene todo», la gente se refiere a dinero, felicidad, fama, inteligencia. Manolo Benítez lo tiene, según las apariencias, pero le faltaba cultivo intelectual y se lo están procurando. La imagen del analfabeto, ladrón de gallinas, mal educado y suicida ya no le sirve. Cuando al torero le falta el aplauso y las facultades, generalmente se mete en el callejón sin salida del aburrimiento y la vaciedad y pierde su tiempo entre la Tropival y la Alemana. Pero cuando además de torero es inteligente, busca en el cultivo del espíritu una continuidad a las emociones en la arena, porque la cultura es para el espíritu como el toro para el torero: algo difícil y complicado que se debe conocer y dominar. Los ejemplos en la historia son muchos, basta con darse una vuelta







por los lugares taurinos de Madrid y recordar a Belmonte, Domingo Ortega, Luis Miguel...

Por todo esto me alegra la imagen de un Cordobés intelectual, aunque a más de uno le moleste.

## ■ LA COMPETENCIA EL CORDOBÉS-ORDÓÑEZ

El Cordobés terminó su temporada española con 111 corridas. Ni una más ni una menos. El número es bonita, capicúa, y en su momento a alguien le dio por hacer comparaciones con otro torero ya retirado que también hizo su agosto a base de este número, aunque en singular.

Si nos remontamos unos meses atrás, recordaremos que los conservadores de la Fiesta auguraron que Manuel Benítez encontraría en la temporada del 65 el cambio de rasante en su carrera taurina, ya que al toreo volvía de la excedencia un policía de tráfico taurino muy enérgico: Antonio Ordóñez.

La verdad del asunto es que, a pesar de estas predicciones cabalísticas, Ordóñez no puso una sola multa al torero de Palma (la del Río, claro). Pero con todo, y esto no pasó en un solo momento por los clarividentes cerebros predictores, la temporada del 65 terminó con un balance muy expresivo: El Cordobés batió todos los records de corridas y trofeos, y Ordóñez acaparó el mayor número de premios. Es decir, que la Fiesta encontró por fin en esta temporada,

por los lugares taurinos de Madrid y recordar a Belmonte, Domingo Ortega, Luis Miguel... y sin que nadie se diera cuenta de ello, una división palpable que le dará, en la temporada que comienza, un nuevo impulso, afirmando su desarrollo y negando su decadencia: Cantidad a un lado y calidad a otro.

Benítez toreó más que nadie, viajó más que ninguno, cortó más orejas y rabos que cualquiera. Ordóñez toreó mejor que el mejor.

Y esta realidad viene a desmentir la vieja teoría de que la competencia entre toreros es lo que mejor sirve para levantar la Fiesta, ya que no existe competencia posible entre El Cordobés y Ordóñez, porque hasta ahora se entiende por competencia la lucha entre dos cualidades de un mismo género. Por ejemplo: entre el fabricante de electrodomésticos y el cultivador de melones no existe la competencia, pues cada uno ofrece cosas enteramente distintas.

Un mano a mano Cordobés-Ordóñez sería, en caso de torear los dos bien, un éxito para todos, porque todos y cada uno recibirían lo que iban a buscar en cada torero y serían contentados. A nadie se le ocurriría pedir a Benítez exquisitez, ni a Ordóñez, tremendismo. Es como, ya que he puesto el ejemplo del melón y los electrodomésticos, si metemos un melón en la nevera hemos conjuntado al cultivador y el fabricante, y el resultado (contando con la electricidad, que es como la inspiración de las neveras) será un fresco y apetitoso dulce. ¿Es esto competencia o colaboración?

Por eso opino que la Fiesta lo que necesita es colaboradores y no competidores, y la pareja Manolo-Antonio es el ejemplo mejor que necesitamos para que nuestro querido toreo vuele alto.

## ■ CAZADORES DE GORRAS

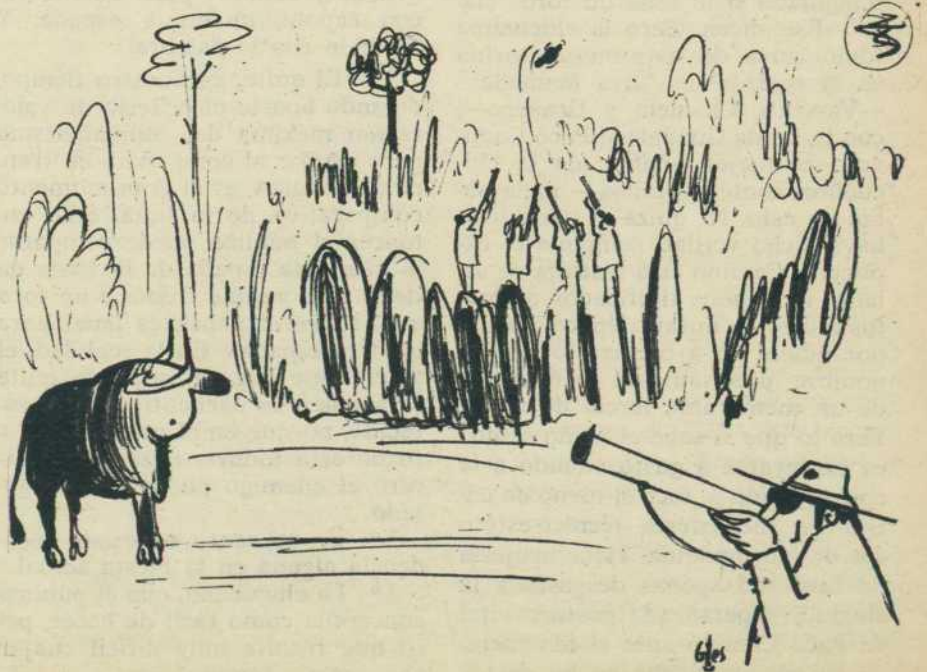
Alfonso Daudet escribió hace mucho tiempo una magnífica obra titulada «Tartarín de Tarascón», y a pesar de haberla leído hace ya varios años, la recuerdo con mucha frecuencia por la cantidad de tartarines que circulan diariamente por estas calles de Dios.

Tartarín es un personaje fabuloso, cazador impenitente, aventure-

ro terrible y osado, valiente hasta lo inverosímil. Sólo que sus aventuras únicamente ocurren en sus sueños, sus hazañas son productos de su imaginación y sus cacerías, en vez de fieras, son de gorras. Porque Tarascón es un pueblo sencillo, de la Francia meridional, donde no hay leones ni elefantes, y ni siquiera perdices. Por eso, Tartarín y sus amigos salen cada domingo al bosque cercano para disparar a sus gorras, que tiran al alto.

Nuestro mundo taurino y meridional también tiene su Tarascón y sus tartarines, y sus cacerías de gorras. Pero habitan en él también los cazadores auténticos, que cargan sus escopetas con pólvora y postas disparando a auténticas piezas mayores.

Cuando suena el clarín levantando la veda, salen estos cazadores de verdad arma al brazo y colocando con certera puntería sus proyectiles en el blanco. Mientras, los tartarines que han pasado el invierno disparando a sus mismas gorras con perdigones se encuentran con que ya no pueden distinguir la diferencia entre una pieza mayor auténtica y una simple gorra de lanilla.



# TAUROMAQUIA 1966 (II)

Textos: Gonzalo Carvajal Fotos: Raúl Cancio

## EL QUITÉ

Queda la verónica coronada reina del primer tercio. Definida y amada por nuestros cuatro maestros relatores del toreo contemporáneo. Sobre el trigo de los ruedos la verónica ejerce función de amapola. Junto a ella, como hermanas habidas de un segundo matrimonio entre la lidia y el toro, quedan bellas suertes de capa donde luce más el arrojo que el temple, vuelto a hallar en la media—en la actualidad "abelmontada"—que sirve de remate a una serie de lances. Ahí, engalanados en precario por las plumas de poetas y escritores, quedan las largas "a portagayola", genúflexas; con el torero en actitud orante, con el toro en un aire parecido al capitán de gavilla cuando se alza en facción de bandidaje. Con las largas—también las engendradas a pie firme cuentan: Lagartijo y los Gallo, antaño y entre otros,



PACO CAMINO

Dicen que la chicuelina la inventó Francisco Díaz "Pacorro" un buen día de por los años veinte, en la matritense Cuesta de las Perdices, al decirle al mago Manuel Jiménez, torero casi nacido entre los dos Hércules de la Alameda sevillana, que se apodaba —y se apoda, por ventura— "Chicuelo", que pensaba practicar el lance recién imaginado si le salía un toro "claro". Eso dicen. Pero la chicuelina tomó carta de naturaleza taurina en la corrida los "tres Manueles" —Varelito, Chicuelo y Granero—, con toros de Guadalest. Paco Camino —el mejor artífice de la chicuelina contemporánea— nada sabía de esto. Ni quizá el periodista haya dicho verdad completa el explicar a Camino esta historia de un lance de capote, tipificador de tantos quites de nuestra época, parido por quien iba a bautizarlo con su nombre, precisamente en el cierre de un memorable tercio de varas. Pero lo que sí sabe el "niño sabio" es explayarse a gusto cuando a la conversación le toca el turno de entrar en menesteres técnico-estéticos de tauromaquia. Tiene brujería de juventud apenas desgastada la alegre y esperanzada postura vital de Paco Camino ante el fenómeno de su entrar y salir en los fastos

principales de Tauromaquia 1966. El camero es rabiosamente partidario de lo que él hace y de lo que sus "compañeros de promoción" realizan, tarde a tarde, en los ruedos. A las objeciones responde con negativas contundentes. A las afirmaciones, Camino coloca el subrayado de su adhesión más ferviente. Para el "niño sabio de Camas" el "toreo actual ni se muere ni se rinde". Que ahí está él —poderoso, artista y sabio— para defenderlo con capote, muleta y espada. Y también con la palabra.

1.º El quite, en nuestro tiempo, dejando aparte el criterio de valoración máxima del compañerismo para ayudar al compañero en trance de peligros, es el gran momento comparativo de la lidia. Sólo entonces el público puede comparar lo que cada espada de la terna da de sí y en verdad frente a un toro que, sobre el papel, es igual para los tres espadas. En la realidad, el torero que haga el segundo quite será quien se encuentre más favorecido, porque en el primero el toro no está todavía fijado y al tercero el enemigo puede llegar agotado.

2.º En mi sentir no existe decadencia alguna en la Fiesta actual.

3.º La chicuelina, que el público conceptúa como fácil de hacer, pero que resulta muy difícil cuajar con gusto y temple.

tienen la palabra. Ordóñez y Bienvenida, hogaño, pueden hablar de ellas—, sus compañeros; los faroles, con una pléyade de toreros mejicanos dispuestos a empuñar la roja y gualda batuta del capote a la hora de interpretarlos. Parece como si los aztecas los hubiesen traído bien guardados, nuevecitos, en sus esportones recamados y repujados en Saltillo o en Aguascalientes. Parece como si la sombra de Juan Belmonte por los palcos de la eternidad pusiese de oro la torera tarde encendiendo aquellos faroles que su hijo—el Belmonte Campony—llenaba con chispazos de voluptuosidad y difícil lentitud. Mas todo es menor en la lidia del toro "levantado" si se compara con la verónica. Que hasta el nacimiento de la suerte de varas las idas y venidas del toro y del torero por caminos distintos al de la verónica serán siempre como llevar el toreo por trochas y atajos. El toreo tiene que retornar al camino real de su grandeza. Por el cruce de la suerte de varas. Por la cala honda de la bravura que supone el encuentro apretado de picador, caballo y toro. Por el nacimiento de esos trances de "sosegadas prisas" para los cuales don Josef Daza, natural y vecino de la villa de Manzanilla en el reino de Sevilla, picador y de los buenos, allá por 1778, dio "Precisos manejos y progresos condonados en dos tomos", que nunca qui-



4.º Recuerdo un quite, casi inverosímil, que le vi hacer a Luis Miguel en Bayona. Fueron cinco faroles de rodillas; algo parecido a lo que yo, algunas veces, hice a los toros de salida.

Una chicuelina de Paco Camino —un prodigio de brujería torera— pone el vocablo "fin" a la tarde echada a quites.

### JULIO APARICIO

Hay interés en el madrileño en acentuar la tesis de que el quite primitivo —concepto auténtico del "uníos, toreros que andáis sobre el mismo ruedo"— ha tenido que evolucionar a la de un sistema competitivo entre los espadas del cartel para mejor distraer al público. Aparicio —también maestro del quite— sabe que este momento concreto de la lidia se aprovecha como "espacio intercostal" por donde se intenta herir al toro de nuestro tiempo. "Pero es el toro —dice Julio— y los sistemas de su castigo en varas los que limitan nuestras posibilidades en el tercio de quites." En el ruedo invernal y breve de un salón, puesto con buen gusto, con el rumor a nuestras espaldas de la amistosa tertulia que habla para no variar de toros, el madrileño de la Fuente del Berro se ha "confesado" con ese momento barroco de la lidia que necesita

del complemento de los jamelgos con ínfulas de pesado tanque por mor del peto; que precisa del brazo fuerte y jineteador del varilarguero; que ansía la variedad en la lucha de los estilos diferentes de los toreros de a pie a lo largo de este primer tramo de la lidia que va a terminar con un toque de clarines y con un redoble de timbales. Aparicio asegura esto:

1.º El concepto esencial del quite es resolver en décimas de segundo una situación de peligro para un compañero. Luego, en la procura de nuevos motivos de diversión pública, los toreros inventaron esa "competencia contra reloj" de los tres, espadas medidos por el rasero de un único toro.

2.º No sé como estaba antes el tercio de quites. Hoy, cuando los toreros tienen clase con el capote el tercio de quites sigue siendo riquísimo en sus matices.

3.º El quite a la verónica continúa siendo el más clásico y el de mayor mérito.

4.º El lance de frente por detrás

Un recorte, montado a caballo sobre la técnica de la media verónica y conducido por las riendas de la revolera, cierra, en el laboratorio de lo práctico, el sentir, decir y hacer de Julio Aparicio en nuestro tercio de quites de Tauromaquia 1966.

so publicar la ilustrada Sociedad de Amigos del País hispalense. En la suerte de picar—ya sé que en ella, hoy y siempre, los vicios empatan con las virtudes—, el maestro, el jefe de cuadrilla, debe cambiar su papel de rey de la lidia por el de avezado observador de la largura y anchura de la casta y demás condiciones del toro y por el más perfectamente humano de “ángel de la guarda” de su hermano, el varilarguero. La fuerza del toro—a veces también la impericia del hombre de la vara de detener—trajo el “tumbo”. ¡Ahí está el capote del maestro al quite!

Ahí está “Jocinero”, de Miura, con la muerte de José Rodríguez “Pepete”, encendida en las velas de sus pitones porque, al decir del tango popular...

**Pepete salió a la plaza  
como un torero valiente.  
Por salvar a un picador  
un toro le dio la muerte.**

Aquí están nuestras interrogantes sobre el quite. Y las respuestas de los matadores que saben y definen, en su recto sentir, los entresijos del quite en la tauromaquia 1966.



### ANTONIO BIENVENIDA

Está permanente en su tauromaquia el concepto real del quite. Pero junto a él ha ido creciendo enteramente el concepto plástico; aquel que entraña la única representación posible y gráfica del quite. Para salvar a un torero en peligro cualquier procedimiento es válido. Para que los tendidos calienten la corrida con la ovación—canon de peaje estético que el público paga por el valor o el arte de los lidiadores— el único medio lícito es la competencia de los “jefes de línea” en los momentos del tercio de quites. De todo ello tiene conciencia clara, en la disertación perfecta que de su sentir el torero que hace, Antonio Mejías ‘Bienvenida’. Treinta años de torero—su carrera profesional se abrió en Zamora tres días antes de que las balas tallasen la muerte de don José Calvo Sotelo— y el quite cuajado tarde a tarde. Muchas veces hecho en su concepto excelso y primigenio de “salvad al torero”. Muchas veces también el quite de Antonio Bienvenida—jugoso en la gama de su variedad— queda en el paladar del aficionado como “lo mejor de la tarde”.

1.º El quite, en puridad de concepto, es arrancar al toro de ese peligro inminente nacido de pronto por el posible percance del li-

diador que no puede defenderse. Quitar es también deshacer la reunión de picador, caballo y toro porque el castigo en varas de este último exige una exacta regulación. Quitar, en sentido figurado y bello, es alcanzar la complacencia pública al ver los aficionados a los toreros en competencia con una misma bravura. De los tres sentidos, el primero—ayuda al compañero en peligro— es lo más hermoso del torero.

2.º Está en decadencia el repertorio con el capote porque en tal “mustrario” hay muchas suertes que exigen el movimiento de los pies y el público, hoy, se muestra por completo inclinado a la quietud absoluta del lidiador.

3.º El lance de capa bien hecho.

4.º Para mi estilo torero, la gainera. Por ello casi nunca la practico.

Antonio Bienvenida cierra su boca. En sus manos florece la doble revolera que tantos quites magistrales de “don Antonio” cerró.

### ANTONIO BORRERO “CHAMACO”

Cadencia mesurada, sin perder la viveza clásica de su estilo personal, pone Antonio Borrero en su recién estrenado percal para explicarnos, cerca del cielo madrileño, sobre la alfombra que ilustra el maderamen de este piso encarado al Madrid

de los grandes espacios abiertos, lo que siente, padece y alegra su torero a la hora del quite. Es curioso: en toda la encuesta sobre el quite y sus vicisitudes flota ese condicionamiento que el breve castigo en varas—breve en la cuantía, que no en la intensidad; que un puyazo de hoy vale por diez de aquellos de los tiempos de “sin peto”—recibido por el toro impone al último tramo de la lidia con el capote. Ningún torero quiere hablar de ello. Pero la realidad exige que se diga que en la tauromaquia de la era espacial la muleta pasó a serlo casi todo y el capote caminó hasta fundirse con un difuminado horizonte. No diré que se trata de un “horizonte” de comparsaría, pero sí con papel repartido al “actor de carácter”. La “vedette” de la lidia es el rojo instrumento con errónea atribución a la inventiva de Francisco Romero. El público parece que hoy prefiere ver “pegar pases” a ver “engendrar lances”. De todo esto hubo que hablar con Antonio Borrero hasta llegar a la definición del quite por Chamaco. Estas son sus palabras al respecto:

1.º Lo fundamental en el quite es alejar al toro del “imperio” del picador. Como ésto, repetido muchas veces en una corrida, resulta muy monótono hubo que crear el concepto de quite como competen-

cia y adorno. El aspecto hondamente humano del quite reside en ayudar al compañero en situación de peligro o también en salvar al caballo a punto de ser herido.

2.º Es acierta la decadencia del tercio de quites porque los toreros, fieles a los dictados del público que los juzga—público al que interesa mucho más la faena de muleta que cualquier otra variante de la lidia—quieren conservar al toro con fuerza bastante para construir esa larga faena que en la actualidad es razón medular de un éxito auténtico.

3.º Hay que volver a Pepe Luis Vázquez para hablar de los quites de mayor mérito.

4.º El lance con el capote a la espalda, porque exige el quite de frente y cargar la suerte en el momento de tirar el toro la cabeza y prohíbe, por imposibilidad física, la enmienda del torero. En la gainera queda uno muy limitado de movimientos. Todo ello no quiere decir que los demás quites carezcan de riesgo.

Antonio Borrero “Chamaco” pasa de lo dicho a lo hecho. Una gainera—¡envidia pudo sentir de ella, maestro Rodolfo, allá en su torreón llamado “El Choko” del mejicano Azcapotzalco!— de Chamaco aletea por el cielo madrileño e invernal.

## CUESTIONARIO

1.º—¿Qué es el quite?

2.º—¿Está en decadencia el torero en el primer tercio por la disminución de quites?

3.º—¿El quite de mayor mérito?

4.º—¿El más difícil para su estilo de torear?

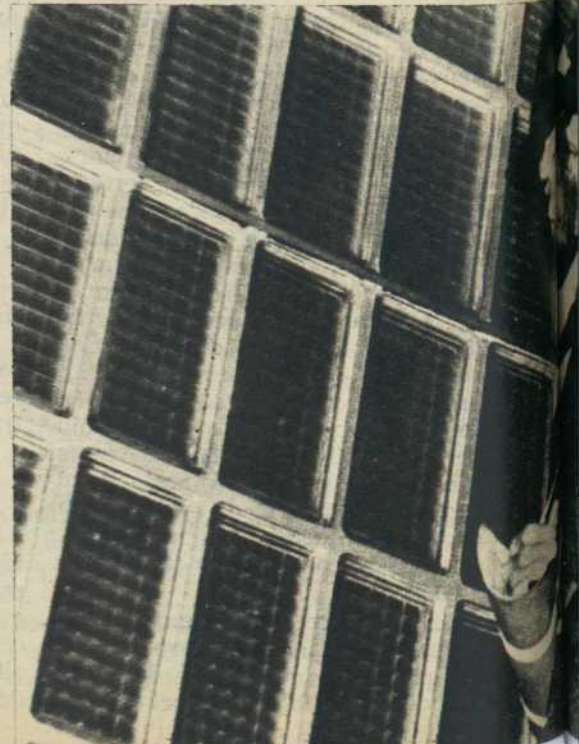


# EL CORDOBES, DE GALGOS

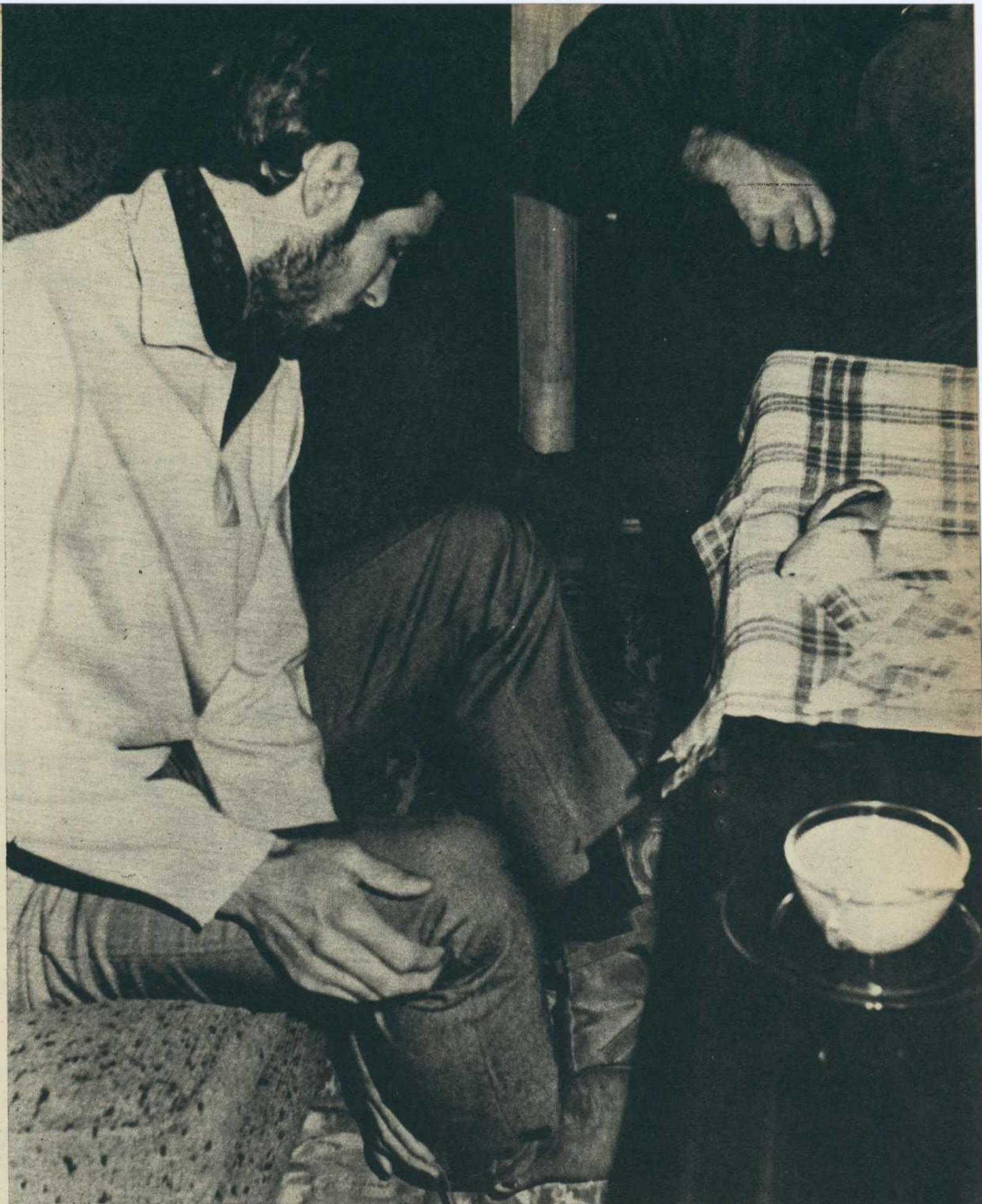
REPORTAJE GRAFICO: TRULLO



Las gentes se preguntan e indagan en relación con la operación padecida por El Cordobés y que le hizo abandonar su campaña en América. Los empresarios indagan, hacen cábalas, en relación con la operación padecida por El Cordobés. El domingo pasado, Manuel Benítez, recién llegado de su finca de Córdoba, se fue a ver correr los galgos en el campo. Tomaba parte en la competición un galgo de un amigo y paisano. Nuestro fotógrafo Trullo tuvo que remojarse a conciencia —la mañana fue desapacible— y estuvo oportuno a la hora de retratar las andanzas de Manuel Benítez, que van ustedes a ver en esta serie gráfica, donde se anotan una serie de hechos con indudable valor periodístico.



DE  
PE  
A  
PA



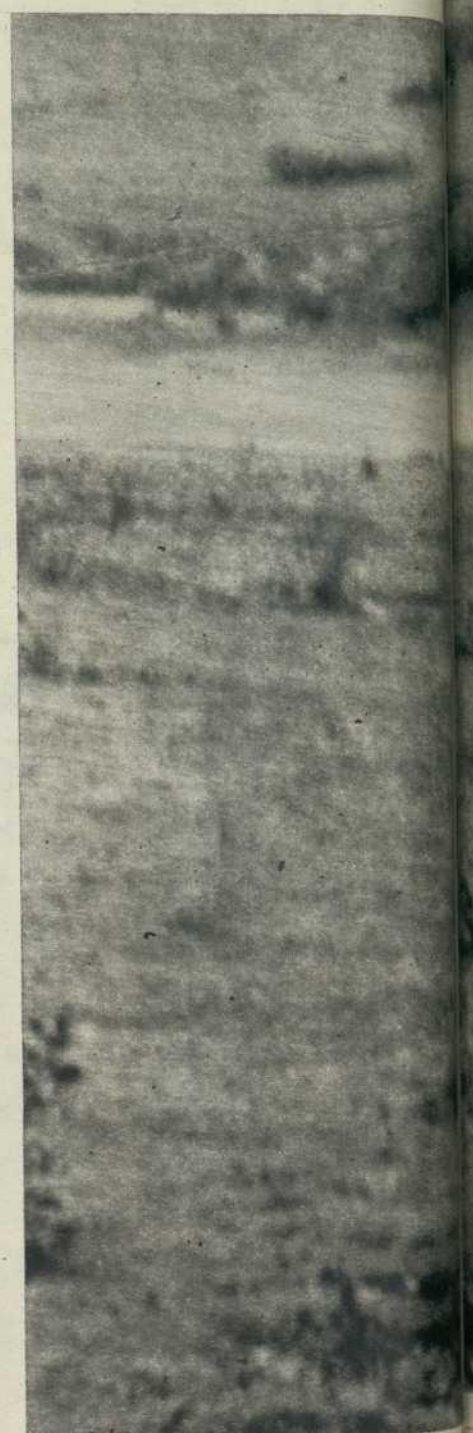
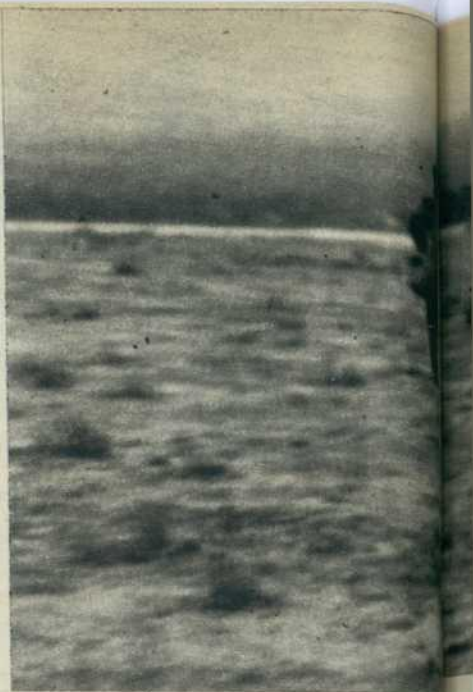
A hora temprana, El Cordobés se dispone para su aventura. Sin dudarlo un momento, se atilda. Primera foto que se presta al comentario; Manolo se pone la corbata sin ayuda de nadie. El brazo parece que ya responde.

Otras dos fotos significativas: El torero se ajusta el reloj a la muñeca y, por fin, se calza.

Nadie interviene. Buen desayuno y ya le vemos en la puerta de su casa dispuesto a ir a la Venta de la Rubia, donde la Federación Española Galguera celebraba la final de galgos en campo



## DE PE A PA



El primer contratiempo de la jornada fue el de poder entrar al lugar de la competición. El Córdoba tuvo que recurrir a buenos amigos. En principio, uno de los empleados corta el paso al famoso. Poco después quedaría el paso libre. A pesar de que la lluvia caía implacable, vean con qué arrestos Manuel Benítez corre a presenciar las pruebas. Calado hasta los huesos retorna al chalet de la Sociedad de Cacerías Militares a Caba-

llo. Un grupo de aficionados le invitan a vino. Lo desafortunado del tiempo aconsejaría suspender la final. No hubo campeón de España en campo. Una de las liebres corrida fue nula. El próximo sábado, si el tiempo no lo impide, va a celebrarse de nuevo la reunión que dilucida el Campeonato. Entre los asistentes figuraban varios toreros, que sin previo acuerdo asistieron a este deporte al aire libre, que cuenta con numerosos entu-



## DE PE A PA



siastas. Allí estaban Gregorio Sánchez y Sánchez Fuentes, este último también dio sus carreritas para presenciar de cerca los incidentes de la prueba, en la que tanto los de a pie como los de a caballo acabaron remojados a conciencia. Los comentarios entre el público coincidieron en el buen aspecto y forma física de El Cordobés, que parece dispuesto a saltar a los ruidos mucho antes de lo que se ha dicho.

Una de las propietarias de galgos fue acuciada por Manuel Benítez, dispuesto a comprar los ejemplares que su dueña lucía con satisfacción. No hubo forma de efectuar la operación a pesar de que El Cordobés ofrecía el oro y el moro para poder llevar a su finca aquellos ejemplares tan bien preparados. Las escenas motivadas por la popularidad del torero fueron muchas y la cámara de nuestro fotógrafo les ofrece algu-



nas. Una, sobre todo, refleja los caprichos y decisiones del torero. Todo preocupado llegaría a última hora el médico que vigila y cuida la recuperación del torero. Por lo visto el doctor fue al domicilio del torero, pero El Cordobés, sin encomendarse a Dios ni al diablo, había decidido por su cuenta y riesgo asistir a las pruebas galgueras. En la foto que cierra este reportaje el médico habla con el torero, ya dispuesto a regresar a su casa. El Cordobés anda preocupado con una película que Samuel Bronston quiere rodar durante los meses próximos. La película ocuparía al diestro durante los meses de febrero, marzo y parte de abril. Pero el torero más bien parece dispuesto a "echa a torear" cuanto antes. Esta puede ser la noticia. O película o los trastos de torear. El Cordobés parece inclinarse más por los trastos de torear que por la película. Vamos a esperar unos días, sólo unos días, y el enigma puede quedar aclarado.



**DE PE A PA - DE PE A PA - DE**



# DE PE A P

## TOROS ELECTRONICOS

De Londres nos llega, rebotada, la noticia de las experiencias hechas por el doctor José Delgado, de la Universidad de Yale, sobre implantación de electrodos en los grandes centros nerviosos de los toros, a fin de controlar su embestida, hecho que se halla en trámite de experimentación.

Semejante descubrimiento —se comenta— conducirá a la «corrida sin sangre» del futuro. Y los sensibles británicos, que no gustan de la Fiesta, se las prometen muy felices.

Respondemos: en primer lugar, que esas experiencias se han hecho en España, de ellas ofrecimos la primera noticia en un reportaje de B. V. Carande, y hasta la Televisión las ofreció en sus secciones de actualidad, en las que vimos a un toro «electrónico» huír y dar vueltas girando sin cesar. Cosas ambas, muy poco propias del toro bravo.

En segundo término: que cuando las corridas de toros les gusten a los enemigos de las corridas de toros, dejarán de gustarnos a quienes gustamos de las corridas de toros. Redundante, pero claro.

## LOS GANADEROS Y LA TELEVISION

Con motivo del reparto de los derechos de Televisión, sabida es la aspiración de los ganaderos a percibir una cantidad cuando su corrida sea televisada.

Nosotros encontramos lógica esta aspiración. Se ha argumentado que en fútbol no cobra estos derechos el fabricante de balones. Y tampoco lo hacen en los toros los fabricantes del traje, la muleta, la puya o la banderilla. Tampoco sin ellas hay corrida. Pero el toro no es el balón. Es el «equipo contrario», que lleva más o menos gente a la plaza, según su fama de peligrosidad: del mismo modo que al Bernabéu no lleva el mismo público el Atlético de Madrid que el colista, pongamos por caso.

Y si —como también se arguye— el toro es del empresario desde que sale de la dehesa, ¿por qué se anuncian en los cartelones, por ejemplo, toros de Miura, de Bohórquez o de Atanasio y no toros de la Empresa de tal o cual plaza?

Lo diremos: porque lo que se cotiza en el toro es la bravura y la garantía de bravura que el hierro otorga. Y el productor de bravura —que es la mercancía taurica que el público consume— es el ganadero. Por eso encontramos discreta su postura.

Hay otra: la de que de la TV debe cobrar sólo el empresario; de acuerdo, pero siempre que pague a toreros y ganaderos lo justo, como plusvalía de su arte o su divisa cuando la corrida sea televisada.

## ¿VENTA O BARRACA?

La Empresa de Madrid —gestora como se sabe de la plaza de Valencia— quiere extender a la ciudad de las flores la promoción de Ventas, que, como la de Antequera o Real en Sevilla, y la del Batán en Madrid, sea corraliza que albergue las corridas de Feria, lugar de visita y charla de los aficionados y decoración y ambiente para la Fiesta.

Proponemos que se haga a estilo barraca regional: si no con cañas y barro —que era lo típico hasta el Plan de Desarrollo—, sí conservando esa luminosa y típica fisonomía embellecedora de la huerta valenciana.

Nuestra propuesta no puede estar más clara: ¡Barraca y paella! Y, después, a los toros.



# DE PE A PA - DE PE A PA - DE PE A PA - DE PE A PA - DE PE A PA - DE PE A PA



## MONDEÑO, EN LOGROÑO

### (INVITACIÓN A LA CUARTETA)

La amiga ciudad de Logroño tiene —entre otras muchísimas virtudes, de las que no es la menor la bondad de sus vinos, regados, mas no bautizados, con las mejores aguas de la ribera del Ebro— la propiedad de despertar la vocación poética de todos los españoles: no hay uno sólo que al oír citar el nombre de la bella capital no diga o evoque mentalmente un popular consonante, rotundo y sonoro como lo es todo el que aspira a hacer una contundente rima.

Este problema es el que nos ha acuciado al recibir las fotos informativas de la estancia de Juan García en la capital riojana. Juan García (y dejamos ya en los legajos del olvido el polvoriento «ex fray») recibió el homenaje de un vino de la tierra por parte de un grupo de sus amigos. Esperamos que el maravilloso néctar infunda en el recuperado matador la afición que tantas veces manifestó no poseer: lo veremos en el ruedo, y entonces decidiremos sobre el porvenir de nuestra fe en él.

La otra foto viene a ser una evocación o una añoranza: por lo visto, alguien puede creer aún que los temas religiosos unidos a la escueta figura del torero son noticia; nosotros, en lo que nos afecta, creemos que los sentimientos piadosos pertenecen a una esfera de intimidad totalmente incompatible con las formas de expresión de las hoy llamadas «relaciones públicas». Mas, para los que crean otra cosa, publicamos la efígie del torero con sus amigos ante el Belén que el Ayuntamiento logroñés instaló en una plaza de la ciudad.

Como la conjunción de Mondeño y Logroño, además de la duplicidad de tilde en las «fies», trae las reminiscencias de rima a que hemos aludido, queremos colmar la espontaneidad poética de nuestros lectores resolviendo en forma no tópica y celtíbera esta invitación a la quarteta:

Agasajado en Logroño  
hemos visto a Juan Mondeño.  
¿Lo harán con el mismo empeño  
cuando termine el otoño?

Ya ven que no hay necesidad de sucumbir a la fatalidad del conso-nante.

## DANZA DE LOS MILLONES

Cuando se habla —¡hay que ver

cómo se habla!—del dinero de los toreros no podemos olvidarnos de la relatividad para situar el dinero actual en su real poder adquisitivo ni dejar de recordar la frase de Manolete: «Dicen que gano mucho dinero. Sin embargo, no tengo para comprar ni una sola de las fincas que en sus tiempos adquirió el Guerra.»

Claro es que si otros toreros dijeran eso no les íbamos a creer, ¿verdad? Y serían—o sería, para hablar en singular—de la misma tierra del califato como el Guerra y Manolete.

¿A que ya saben que hablamos de un cordobés?

## TIENTA EN VALCARGADO

En fecha reciente, el matador Antonio Ordóñez ha celebrado una tienza en su finca de Valcargado. Como el ganadero estaba con el cuaderno de notas para seleccionar sus vacas, las faenas en el ruedo las hacían los novilleros Pepe Luis Román, de Málaga; Pepe Luis Segura, de La Línea, y El Duende, venezolano.

Lo mejor de la tienza fue la lidia de un novillo por parte de Antonio. El bicho salió difícil y el rondeño tuvo que torear mucho para lucirse con él y rodarlo de media estocada. Y cuando su mujer Carmina le preguntó:

—Difícil, ¿eh?—con cierta guasa de mujer feliz.

—Parecía tuyo...—respondió incisivo el matador.

Este —que se deja aconsejar cuando llega el caso—, tenía dos invitados de excepción: Bohórquez y Domecq, ganaderos de postín.

## EL PRECIO DE LOS TOROS

Se comenta que una Empresa importante ha pagado a un ganadero de primera línea la cantidad de 325.000 pesetas por una corrida de toros. Y hay quien se ha echado las manos a la cabeza pensando en la carestía.

Para tranquilizar a los impacientes y alarmados, diremos que el año pasado hubo corrida que se pagó a 400.000 pesetas. Y que para este año, en la más importante Feria abriñesa, el empresario desea no pasar de las 350.000 pesetas por encierro. Y no es seguro que lo consiga.

## CORTE DE COLETA

Afirman que La Greca ha toreado diecinueve novilladas por América y que cuando toree la número veinte se cortará la coleta.

Como lleva ese pañuelo que le ciñe toda la cabeza, no sabemos que la llevara.

Por otra parte, su retirada no tendrá influencia sobre los precios de la Fiesta, que es el tema de moda cuando se habla de El Cordobés.

## APTO PARA PEÑAS

Ya hemos dado cuenta de las escuelas taurinas que proliferan en la costa de Cataluña para lidia de becerros por espontáneos y diversión de turistas. La cosa se extiende ahora a Salamanca.

El ganadero, don Eugenio del Castaño, ha montado una plaza en Rodeviejas, en la carretera de Salamanca a Ciudad Rodrigo, cerca del pueblo de Aldehuela de la Bóveda, donde se puede torear su ganado en plan de tentadero o hasta la lidia total con muerte a espada.

Claro que él pone sus tarifas, que son:

Toreo de becerro sin picador: 1.500 pesetas.

Toreo de becerro con tentador: 2.000 pesetas.

Lidia con muerte de hembra, 10.000 pesetas.

Lidia con muerte de macho, 20.000 pesetas.

¿Qué hacen las Peñas de prácticas? ¿Aprovechase antes de que se acabe la camada!

## OFERTA DE APODERAMIENTO

Se le han hecho a Camará proposiciones para que en la venidera temporada apodere a Paquirri. Lo ha confirmado él mismo.

—Me tomaré unos días para pensarlo—fue la respuesta del hombre de negocios.

Y en ese pensamiento andamos ahora. ¡Si Paquirri se lo hubiera pensado más antes de darse el golpe que se dio en el coche!..

Por suerte, está muy mejorado y en casa de los Lacave, reponiéndose de los coscorriones.

Otro torero que está en relaciones con la casa Camará es el murciano Jesús del Baño.

A éste le recomendamos que se busque otro nombre artístico. Eso del Baño se presta a que cuando no lo pegue se lo den y que haya risitas. ¡Con lo que duelen las risitas!

Y si no, que opine El Cordobés, al que las guasas de Pamplona le duelen aún más que la operación del hombro.



Don Leopoldo Ayuso, de pie, en el burladero de Prensa, en la plaza de Murcia.

## DON LEOPOLDO AYUSO, GRAN AFICIONADO A LOS TOROS

La pasión más grande de don Leopoldo Ayuso ha sido los toros. Ejerció la crítica taurina más de cuarenta años, siendo su firma la de mayor autoridad de la región murciana. Don Leopoldo decía la verdad de lo que había ocurrido en la corrida que comentaba, pero siempre sin ensañarse con nadie. Las opiniones del señor Ayuso «pesaban» entre los aficionados, entre los que tenía muchísimos amigos y admiradores. Hombre de una bondad extraordinaria goza de un extraordinario prestigio en toda la ciudad por su caballerosidad y hombría de bien.

Don Leopoldo Ayuso, don Agustín Palacios, don Diquela, don José Rodríguez, don Jindama y don Francisco García Rivera «Palillos», estos tres últimos fallecidos, fueron los críticos murcianos más leídos y populares de antes de la guerra.

## EMPRESARIO DE TOROS

La gran afición de don Leopoldo Ayuso a los toros le llevó varias veces a ser empresario y organizador de festejos taurinos. Don Leopoldo fue quien presentó en Murcia a Pepe Luis Vázquez como novillero. Pero en el festejo en que Ayuso se cubrió de gloria fue en la corrida a beneficio de las obras del santuario de la Fuensanta, cuya celebración tuvo lugar el 18 de julio de 1942.

El cartel de aquella corrida lo formaban Domingo Ortega, Pepe Bienvenida y Pedro Barrera, con toros de Pinto Barreiro, de Portugal. El benéfico festejo, patrocinado por don Eñás Querejeta, a la sazón Gobernador Civil de la provincia, dio en números redondos un beneficio de treinta mil duros.

## DON LEOPOLDO AYUSO, MEDALLA AL MERITO DEL TRABAJO

Don Leopoldo Ayuso Vicente fue uno de los fundadores de la Asociación de la Prensa, de la que es el socio más entusiasta. En 1960 se le concedió la Medalla del Mérito al Trabajo, que le fue impuesta en un sencillo y emotivo acto—al que asistieron todas las autoridades murcianas—por don Ramón Luis Pascual de Riquelme, actual presidente de la Diputación Provincial de Murcia.

El Club Taurino de Murcia organizará un solemne acto, cuya celebración tendrá lugar en las próximas fiestas de abril, para la imposición de la medalla a tan destacado aficionado y gran periodista.

## GANGA

## MAS DE CUARENTA AÑOS DE CRITICA DE TOROS

MURCIA. (De nuestro corresponsal). — El Club Taurino de Murcia, en sesión extraordinaria, acordó conceder a don Leopoldo



## EL MONAGUILLO, EN «CLARINES Y CAMPANAS»

Estas fotos corresponden a las primeras escenas que se han rodado de la película «Clarines y campanas», en la que hace su debut, incorporando el personaje central de la historia, el popular novillero El Monaguillo. El film tiene como escenario Málaga, la tierra del torero, que antes de vestir el traje de luces ayudó a misa en el convento de las Calatravas, primero, y después en la iglesia de Santiago y el convento de San Carlos. La vida de Andrés Torres, cuando está a las puertas de la alternativa, ha inspirado al poeta Martínez Remis para concebir un guión de altas calidades humanas que la sensibilidad del director Ramón Torrado conducirá al éxito.

(Fotos Julio S. Caballero.)

Ayuso Vicente, presidente de honor de la Asociación de la Prensa y decano de los periodistas murcianos la Medalla de Oro, galardón con que premia la mencionada entidad taurina a sus afiliados, que hayan contraído méritos para ello, en defensa de la Fiesta nacional.

El señor Ayuso Vicente, como profesional de la pluma, trabajó más de cuarenta años en «El Tiempo» y en «Línea». En el primero de los citados diarios llegó a ser redactor-jefe, al lado de don Nicolás Ortega Pagán, su director y propietario. Don Leopoldo Ayuso, tanto en «El Tiempo» como después de la Liberación en «Línea», puso siempre su pluma al servicio de Murcia, siendo múltiples las campañas que don Leopoldo llevó a feliz término en defensa de los intereses de la tierra que le vio nacer.

**ENCUESTA PUBLICA**

Hace unos días los reporteros de TVE que hacen el espacio «Encuesta pública» en las calles, salieron micrófono en mano para preguntar a los deambulantes sobre el equipo nacional de fútbol y los Campeonatos del mundo de Londres.

Nuestra sorpresa fue que, a juzgar por lo que los espontáneos respondieron, el fútbol no ha llegado ni por referencias a una gran masa de la población española. No digamos en los pueblos, sino en Madrid, capital de España, donde se hacía la encuesta.

Salvo un chaval que era forofó del Madrid y alguno que otro que sabía quién era Marcelino, los demás —y no fueron pocos— dieron muestras sinceras de desconocimiento absoluto. Para que uno se fie de los espejismos.

¿Hubieran andado tan despistados los mismos viandantes si les hubiesen preguntado por El Cordobés y Ordóñez? Apostamos algo bueno a que no: y es que el toro es lo que, popularmente, se lleva en la sangre.

**PRIMER CONTACTO**

Entre el Grupo de Ganaderías de Lidia —que así se llama lo que vulgarmente se conoce como «segundo grupo» en el Sindicato de la calle de las Huertas— y el Montepío de Toreros se han entablado el pasado viernes los primeros contactos para llegar a un acuerdo sobre la cuantía y forma de la contribución del Grupo a las obras asistenciales de los toreros.

La reunión tuvo lugar en el domicilio sindical a la una de la mañana y asistieron a ella los señores Gamazo, Huertas y Zuazo por los ganaderos, y el banderillero Checa y el asesor jurídico del Montepío por parte de los diestros.

Fue una primera toma de contacto que trata de llegar a madurez... desenfilada del objetivo de los fotógrafos.

**EL TERCER HOMBRE**

Todos conocemos a Diego Puerta como torero de rumbo y a Diego Puerta como ganadero de ilusión. Lo que es casi inédito es el nacimiento del «tercer Diego Puerta», es decir, el empresario.

Noticias que llegan de Sevilla afirman que trata de comprar la plaza de toros de Alcalá de Guadaíra y organizar en ella espectáculos taurinos de acuerdo con don Diodoro Canorea.

Con el que no ha habido acuerdo es con el doctor Gaona: vista que tiene «el tercer hombre», es decir, el empresario.

**AGITADO INVIERNO**

Entre operaciones, hombros, aviones, trust, rumores, viajes y concilios no vaticanos, el invierno actual está nervioso en el mundillo del toro. En contra de todos los pronósticos —ya que es opinión general que cuando se cierra el chi-quero todos descansan— y entre ellos nosotros los periodistas, los reporteros y los fotógrafos tienen que realizar una labor digna de Sherlock Holmes para no dejarse las cosas en el tintero. Claro es que nos referimos a quienes tratamos de hacer periódicos y no a los que invernan en la competencia de Lagartijo y Frascuelo y los recuerdos de la Guerra.

Total, que estamos esperando que lleguen las Ferias, los viajes y las crónicas y agobios de la temporada... para descansar.

**LIBERACION DE IMPUESTOS**

Por lo que nos dice desde Lima, las cuentas de la Empresa de Manolito Chopera para las fiestas del bicentenario de Acho son tan ajustadas a los presupuestos que ha tenido que pedir—como dicen allá— la exoneración de impuestos; es decir, no pagarlos, y por lo visto lo ha conseguido.

Con el dinero del abono de febrero pasará como con el «slogan» de las naranjas españolas: «Del naranjal a sus labios.»

¿Hay quien lo ponga más fácil?

**ENCUESTA EN ELCHE**

De manera evidente, Elche es una ciudad que crece en importancia industrial y en expansión y elevación de su gran nivel de vida. Y este año de 1966 ha sido la que —en plaza provisional— ha abierto la temporada de corridas de toros.

De su afición da muestra el hecho de que los barrios de la ciudad asistieron con pancartas en nombre de la afición. Y ello ha puesto sobre el tapete la construcción de una plaza de toros digna de la Ciudad del Misterio, enclave de la más bella obra del arte ibérico como es su célebre «Dama».

Como a esta «Dama» —por ibérica precisamente— le deben gustar los toreros y las corridas, el proyecto de plaza cuenta con muchos partidarios. A una encuesta iniciada por «Información» la respuesta ha sido unánime: Sí.

Por lo demás, ciudad es Elche que a querer...

**CARTA SOBRE CUERNOS HISTORICOS**

Otro tema que ha puesto en actualidad el bicentenario de Acho ha sido el de revitalizar una vieja iniciativa para que una de las puertas del histórico coso taurino llevase el nombre de don Ismael Portal, investigador de historia del toreo en el Perú y autor del libro «Cuernos históricos».

A propósito del éxito que el libro tuvo, recuerda «Don Cachó» en «La Prensa», de Lima, la carta de felicitación que Ricardo Palma, el admirable escritor de las «Tradiciones Peruanas», escribió como acuse de recibo al señor Portal:

«Lima, marzo 16 de 1897.  
Señor don Ismael Portal.  
Estimado señor mío:

Doy a usted las gracias muy sinceras por el obsequio de un ejemplar de su precioso libro «Cuernos históricos».

Aficionado como soy a antigüallas, adivinar se deja que no se me cayó el libro de las manos sino

después de algunas horas de deliciosa lectura. Ha escrito usted un libro muy criollo, y por ende, muy sabroso.

¡Adelante, joven! Hay en usted tela de cronista que acierta a sacar abundante jugo de apollillados y rancios pergaminos. ¡Y vaya, en gracia de Dios, si ha tenido usted que aspirar polilla y polvo de siglos para compaginar el librejo!

Quien sobre toros, en el Perú, sepa más que usted, que levante el dedo. ¡Quí! En materia de cuernos no hay quien le de a usted lección al pelo. ¡Y lo que sabe el mico de cornamenta!

El marqués de Valleumbroso pedía para el capeador de a caballo Casimiro Cajapaico estatua en el redondel. Si yo fuera concejal, por este puñado de cruces juro a usted que presentaba al Cabildo proposición para que en la plaza de Acho se levante estatua al salado y erudito cronista de los fastos tauromáquicos.

Reiterándole mis agradecimientos por las deliciosas horas que a la lectura de «Cuernos históricos» he debido, quedo muy suyo, apreciador afectísimo.

¿Verdad que, además de ser gran escritor, Ricardo Palma tenía sus puntos y ribetes de guasón?

**EL TERCIO DE BANDERILLAS**

También es «Anita» la autora de este hallazgo a través de uno de los «Comentarios Taurinos», que publica el boletín del «Orange County Aficionados», sobre el tercio de banderillas:

«Como ya se sabe, en la lidia española no son requeridos por el Reglamento tres pares de banderillas, como lo son en Méjico. En este país el número de pares se deja al criterio de los matadores, sobre un máximo de tres que el Reglamento autoriza. Ahora se dice que esta costumbre va a ser cambiada en Méjico; ojalá que sea un rumor y no la verdad. Si se acortase la suerte de banderillas en Méjico, prácticamente desaparecería el segundo tercio. La colocación de las banderillas es parte integrante de la lidia, y puede ser bella e interesante cuando es ejecutada correctamente. Lo necesario, tal vez, es que salgan banderilleros jóvenes en las cuadrillas: banderilleros que sientan el arte, que pongan banderillas con gracia y emoción...»

Estas son las líneas del presidente Gus Lucas —dice «Anita»— con las que personalmente estoy de acuerdo.

Y nosotros, quienes vemos el problema desde esta orilla, también lo estamos: remitimos a nuestros amigos americanos a la página de este mismo número, en que el gran poeta Gerardo Diego canta no sólo al arte de Luis Suárez «Magritas», sino a todo el arte —tan minimizado— de un banderillero.

**FESTIVAL EN RANCHO LOGAN**

No solamente son actualidad las corridas de Houston —de las que nada más se supo—, sino que el próximo día 20 de febrero, en el Rancho Logan, de Dairy City (sur del Freeway, San Ana, por la salida Carmentita Road, a la calle 166), se celebrará un festival de aficionados prácticos de California, lidiándose tres becerros de Pastejé que fueron seleccionados por «Cantinflas» para un festival suyo en Tijuana.

Los aficionados proyectan un fin de fiesta con música de mariachis, una barbacoa, una tarde de verdadero ambiente taurino..., pese a que a los tres becerros no se les hará sangre, de acuerdo con la ley americana. «Anita» invita a todos sus

lectores a asistir al primer festival de la frontera.

**MUSEO DE CERA**

Esta noticia nos la manda «Anita» desde California. Según nuestra gentil corresponsal en la frontera mejicano-americana, han surgido en el sur de California, como centros populares de turismo, los museos de figuras de cera. Y a dichos museos va llegando ya con gran fuerza la popularidad de los toreros.

Por ejemplo, en el «Movieland Wax Museum» existe una estatua de cera de Tyrone Power tal como apareció en la película «Sangre y arena», que se ha hecho muy popular entre los turistas.

Ahora, en el nuevo «Mission Wax Museum», de San Juan Capistrano, una de las escenas centrales instaladas es la de la muerte de Manolete, en el cual la figura de cera del gran torero de Córdoba cita al toro «Islero» momentos antes de su cogida mortal.

La figura ha sido hecha en Londres por Josephine Tussaud, y el traje de luces que lleva, se dice en la propaganda que efectivamente era de Manolete. El toro «Islero» también está hecho en cera, recubierta con el cuero de un toro.

Tiene gracia madame Tussaud: en Inglaterra, enemigos de los toros, pero amigos de la exportación de toreros de cera a América. ¡En lo que ha venido a quedar el «Home Rule»!



Arriba: He aquí a Tyrone Power "bullfighter" protagonista de la película "Blood and Sand" (léase "Sangre y arena"), en el Museo de Figuras de Cera de Movieland.

Abajo: Un folleto anunciador del Museo de Figuras de Cera de San Juan Capistrano, que coloca a Manolete nada menos que entre el Papa Pablo VI y el presidente Lincoln.

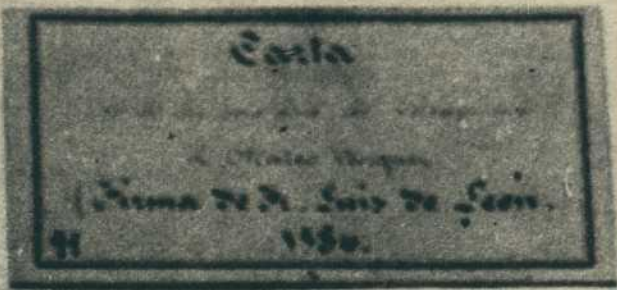
THE WAX WORLD OF JOSEPHINE TUSSAUD

**75 Wax Figures, magnificently costumed**  
and lavishly displayed in historically authentic settings.

For the month of FEBRUARY we are proud to present the death of Lincoln, Abraham Lincoln's conflict during the Civil War, the ghost of San Juan Capistrano, Charley's Ghost, and countless other exciting museum scenes from history. Children will be fascinated with also on Woodstock and The Mad Tea Party. Before Mexican history with Zapata and Pancho Villa.

Pope Paul VI  
Death of Lincoln  
Charley's Ghost

may 11<sup>to</sup> 5<sup>to</sup>



El día de ayer se ha publicado en la Real Academia de la Lengua  
una resolución de los señores doctores de esta Real Academia y  
los señores señores eclesiásticos de orden y se pueden ver. Suplico  
sometida relación y lo que se ha pasado como el Sr. Doctor D. Luis  
para con el Sr. m. al qual suplico se le sea  
dada la orden y siempre a cada una de las Realidades  
de España en ella sepan como todo bien sufre en todo  
y en todo y se tome en consideración del patrono y se vea y se  
guarde y se gubierne de la mejor manera. No sé si la muy  
Ilustrada Sr. de V. m. guarde y prospere para siempre  
largos años en Salva. y así lo es a julio 1836



Besamos las manos a V. m.

Francisco  
Luis de León (doctor de la Lengua)  
D. Regalado  
Por la imprenta de Salamanca de Barrio de  
San Mateo

Curiosísima carta autógrafa de fray Luis de León sobre el "Breve para proceder contra los eclesiásticos que vieren correr toros"

# EL ARTE DE TOREAR, A LA BIBLIOTECA NACIONAL

HA COMENZADO A RECOPILAR DOCUMENTOS Y CARTAS AUTOGRAFAS DE GRANDES TOREROS PERTENECIENTES A LAS DISTINTAS EPOCAS

"PERO SOLO INTERESAN ARTISTAS NATOS, PUROS DEL TOREO A PIE Y A CABALLO"

A TRAVES DE "EL RUEDO" LA BIBLIOTECA NACIONAL INVITA A COLABORAR EN ESTA TAREA DE RECOPILACION

La Biblioteca Nacional, empeñada y entregada en la ardua, pero elogiosa tarea de conservar y recopilar datos autógrafos de personalidades de las artes en su más amplia y justa acepción —no simplemente autógrafos como gran parte de la Prensa ha divulgado estos días— comienza a recabar del torero como arte documentos y cartas que en cierta forma posean un valor biográfico y lleven al conocimiento del erudito, o del aficionado, los nombres de los diestros artistas representantes de la época a la cual pertenecieron. Esto es, toreros que marcaron época taurina con su forma artística de lidiar. Es una aspiración para el archivo de nuestra Biblioteca, donde entran de lleno los viejos, pero invariables canones del torero verdadero: parar, templar y mandar con estética. Los practicantes de esto son los hombres que interesan para la posteridad. Artistas natos, puros del toreo a pie o a caballo. Hombres-artistas de la lidia, que no del espectáculo de la tauromaquia mal entendida.

—De todo esto no se había hecho casi nada hasta la fecha en la Biblioteca Nacional. Y entendiendo que los Toros, con mayúscula, son un arte como otro, hemos comenzado la recopilación de cartas y documentos de algún valor pertenecientes a los diestros artistas. No queremos, pues, un simple autógrafo. Nos interesan documentos humanos referidos al arte que practican.

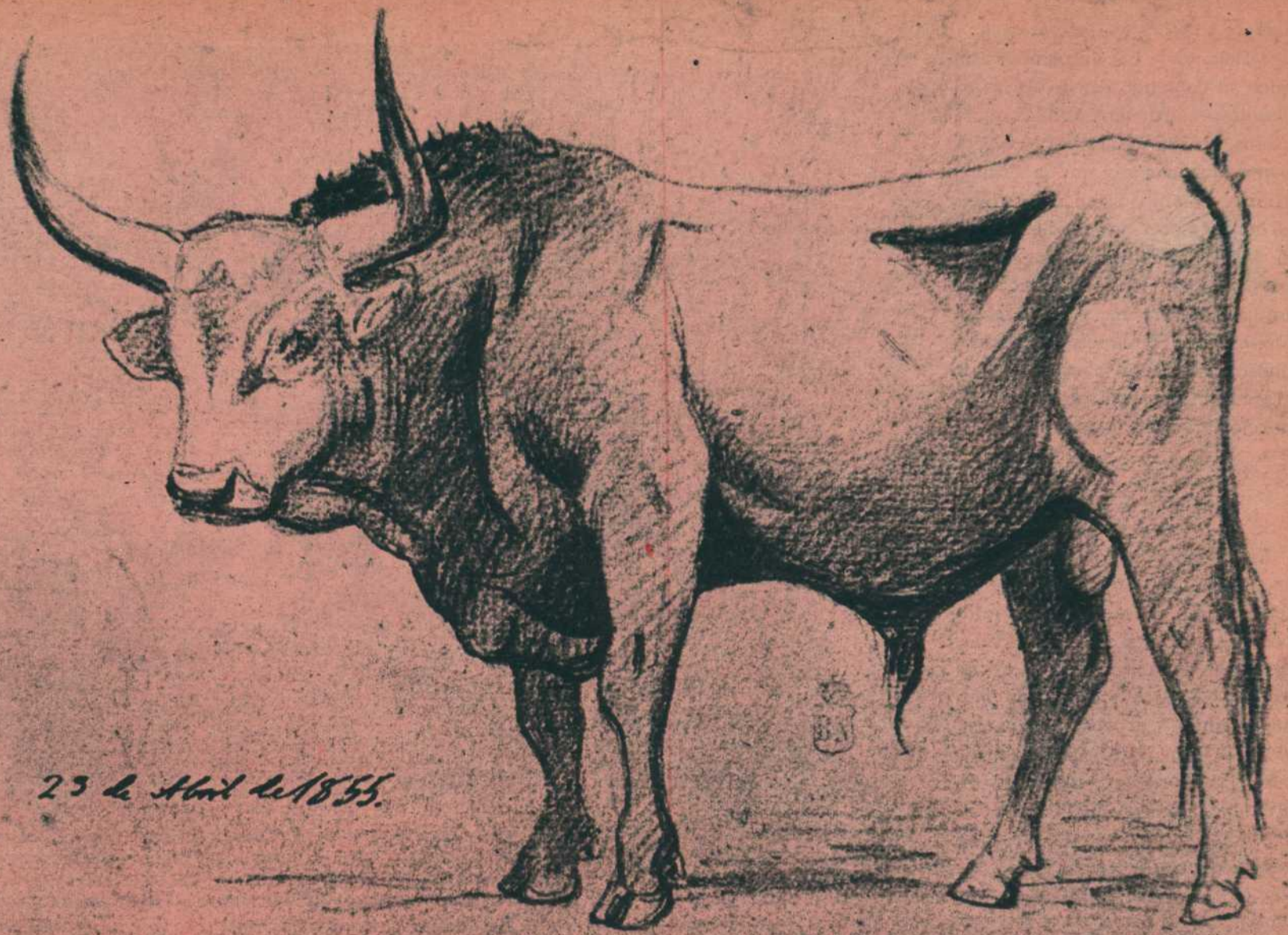
Hablamos en su despacho oficial con el secretario general de la Biblioteca Nacional, don José Almadívar, hombre amabilísimo, muy amante del arte por el arte puro y, dicho sea también de paso, del arte de torear.

—O sea; que en tan digno archivo no pueden tener entrada los nombres de un montón de profesionales de la tauromaquia, aunque figuren dentro del llamado grupo especial...

—Para el caso que nos ocupa, efectivamente. En contraposición, que duda cabe que dentro de esta iniciativa artístico-recopilatoria tendrán acogida nombres de toreros como Antonio Ordoñez, Paco Camino, Curro Romero, Santiago Martín... Nombres de artistas, solo de toreros artistas.

—¿Y Joselito, y Belmonte, y Manolete, y Luis Miguel...?

—Entidades, sociedades, amigos de los diestros habrá que donar a la Biblioteca notas o cartas autógrafas que dejen un tanto al descubierto la personalidad del artista. Aprovecho la ocasión para invitar a través de EL RUEDO, a todos los aficionados para que cooperen con nosotros en esta magna tarea.

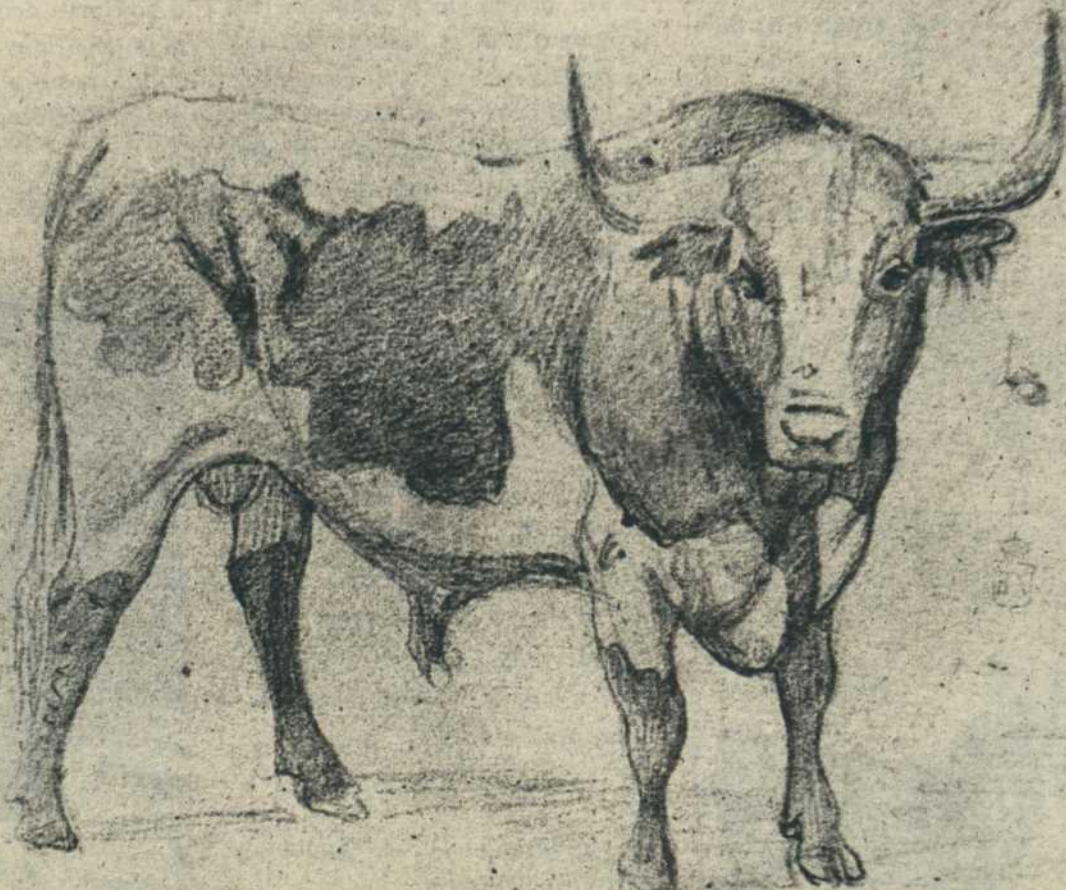


23 de Abril de 1855.

Doblado. retinto. de la ganadería de D<sup>o</sup> Elías Gómez. (Colmenar Viejo) divisa azul y blanca. fue bueno.

Arriba: DOBLADO, toro retinto, de la ganadería de don Elías Gómez (1855). Abajo: REDONDO, berrendo en negro, de la ganadería de don José María Benjumea (1855). Dibujos de Castellanos

Copia al Ayuntamiento de Ariza  
en Abril de 1855



16 de Abril de 1855.

Redondo. (Berrendo en negro) del Excmo. Sr. D<sup>o</sup> José María Benjumea. vecino de Sevilla, con divisa negra. fue bueno.

de entregar al Estado cuanto dentro del arte de torear, de sus figuras señeras, pueda ser meritorio. Pero —no me canso de hacer hincapié en este aspecto— siempre que el documento pertenezca a un artista... Ya sabe usted que "toreros" hay muchos, pero artistas sólo unos cuantos, sobre todo en esta época...

El diestro Antonio Bienvenida entregará en breve a la Biblioteca Nacional una carta que él mismo dirigió a su padre, al "Papa Negro". Son unas cuartillas emotivas en las que el torero explica a su antecesor todos los detalles de la lidia de los dos toros, que en una de las primeras corridas de su carrera le cayeron en suerte. Unas líneas sensibles, humanas y alocionadoras. Esto puede servir como a manera de ejemplo de lo que en realidad la Biblioteca Nacional solicita de los propios toreros y aficionados. Porque de poco, o de nada, puede servir el simple autógrafa de un torero...

—Evidentemente — dice nuestro

interlocutor—. Los autógrafos cumplen su cometido dentro de las colecciones particulares de los aficionados. Puedo decirle al respecto, como dato curioso, que la firma y rúbrica estampada en la cartulina el otro día por Antonio Bienvenida se la llevó momentos después el profesor Díaz López, admirador del torero. La presencia de Sánchez Mejías en la Biblioteca obedeció a nuestra invitación para simbolizar el principio de esta tarea de recopilación que nos hemos impuesto.

\* \* \*

En la Biblioteca Nacional, como es sabido, existen desde tiempo inmemorial miles de autógrafos pertenecientes a personalidades de las Bellas Artes. Pero no así de toreros. Existen lógicamente numerosísimos carteles de los siglos XVIII y XIX, en su mayor parte sin ordenar; folletos y libros taurinos de distinta índole, porque, como es sabido, de toda publicación que salga a la luz deben enviarse dos ejemplares a la Biblioteca; revistas de toros de distintas épocas, dibujos originales, correctos, de gran expresión, valientes en su ejecución. Pero documentos autógrafos, decimos, pocos. Destaca entre éstos una carta de fray Luis de León, curiosísima, dirigida por la Universidad de Salamanca el 8 de julio de 1586 al secretario, Mateo Vázquez de Leca, "en creencia del doctor Solís sobre el breve que poseía el obispo para proceder contra los eclesiásticos que vieren correr toros". Escrita de puño y letra de fray Luis y rubricada con su firma, dice así, literalmente:

"El obispo deste lugar a publicado un breve de Su Santidad en que le faze juez delegado de los doctores y personas desta Univer-

sidad que vieren los toros siendo eclesiásticos o enseñaren que se pueden ver haciéndose nuestra relación de lo que a pasado, como el doctor Solís dará cuenta a Vuestra Merced, a la qual suplicamos sea servido hazernos la merced que siempre a hecho a esta Universidad, que confiados en ella esperamos todos buen suceso en todo y en ésto que es tan en perjuicio del patronazgo real y de la quietud y buen gobierno deste Estudio. Nuestro Señor la muy ilustre persona de Vuestra Majestad guarde y prospere en su Santo servicio por largos años. En Salamanca y desde claustro, 8 de julio 1586."

Otro documento muy curioso, adquirido hace dos años, son los versos de Federico García Lorca

Grabado de Goya, original de su primera plancha



"HECHAN" PERROS AL TORO, grabado original de J. Chávex en los "Anales del toreo"

"Llanto por la muerte de Ignacio Sánchez Mejías", con dibujos ilustrativos de Pepe Caballero. Y aquí están también los dibujos originales de "La Tauromaquia" de Goya, realizados allá por 1700, y los "Anales del toreo", reseña histórica de la lidia de reses bravas, y galería de los principales lidiadores, escrita en 1873 con mesura y esmero por José Velázquez y Sánchez e ilustrada por J. Chávex. "No es un libro de polémica—puede leerse en su amplia introducción—; es una exposición histórica del origen de la lidia, de sus progresos y fases hasta la fecha. Y se prueba que el toreo español no es un aborto de la barbarie." Por sus páginas desfilan las biografías de diestros de años ha: Manuel Bellón "El Africano", Joaquín Rodríguez "Costillares", Pedro Romero, José Delgado (Hillo)... Y el verso de Jovellanos:

"¿Viste alguna vez chasqueado por la astucia peregrina de Pepe Hillo un torazo de Gijón cual las sortijas del negro testuz encrespa, brama, bufa y con la vista torva al débil enemigo impropia y desafia?"

... Y Jerónimo José Cándido, y Curro Guillén...

"Bien puede decir que ha visto lo que en el mundo hay que ver el que ha visto matar toros al señor Curro Guillén."

\*\*\*

Pues bien; dentro de este tesoro taurino, en el que cuentan también numerosos y magníficos dibujos de Castellanos de reses de ganaderías antiguas; la historia de los toros en América, escrita en el siglo XIX, y otros varios documentos, quedarán integrados esos otros de toreros de distintas épocas, incluida la actual, que fueron o son arte dentro de la tauromaquia, algo muy difícil y muy serio.

Una postura digna de encomio de la Biblioteca Nacional.

Jesús SOTOS

(Fotos MONTES.)



# LA BRAVURA DEL TORO

## V.-A) El toro... «que no es toro» y el toreo... «que no es toreo»

En este pasar hojas de la historia del toro y del toreo, que ha constituido el quehacer de mis anteriores artículos, hemos llegado al último gran epígrafe: al que, escrito todavía con tinta fresca, dice así: "Edad contemporánea".

Voy a aclarar, sin preámbulos, esta cosa tremenda: la "Edad contemporánea"—hablo de la "Edad", sin descender a la excepción particular de toreros excepcionales—es la época del "no" toreo. Y como aquí todo se explica, oído a la breve explicación.

En consonancia con que torear es llevar al toro prendido en el engaño, los diestros de todas las épocas aspiraron a lo que es inderogable: a "pasarse" el toro, con más o menos quietud, a mayor o menor distancia, formando conjuntos más o menos plásticos..., pero, ¡a "pasarse" el toro!

Pues bien; la aspiración básica del sistema torero actual—e insisto en que no escribo "de los toreros actuales", puesto que los hay excelentes—no es "pasarse" el toro, sino "colocarse" muy cerca de él, aunque fuera de pitón, a la hora del cite. Una vez allí, con unos pasitos del animal y una leve sacudida de la muleta ya está el "pase". ¡Pero el toro "no pasa"!

Esto representa una verdadera revolución "destructiva", como puede comprenderse, ya que salta de la ortodoxia robusta al cisma vacío; de lo puro a lo falso; de lo que tiene que ser a lo que no puede ser. Y no es que los malos diestros actuales—esos que están tan cerca del toro como lejos del fin puro del toreo—se dirijan hacia lo que es torear y se quedan, por impotencia, a mitad de la ruta; es que se encaminan, abierta e intencionadamente, hacia lo que es no torear. ¡Y encima dicen—y se les dice—que torear! Es como si cogieran en Madrid un coche para ir a Aranjuez y al llegar a la ciudad de los espárragos lanzaran un jubiloso "¡Viva Cartagena!", expresivo de que habían alcanzado la gran población murciana.

¿He dicho "¡Viva Cartagena!"? Pues nadie lo toque, porque ahí está la frase precisa que define con exacto grafismo lo que vengo amasando. El "terreno que hoy se pisa" es al toreo—podemos decir—lo que el famoso "¡Viva Cartagena!" fue al canto. Porque si el vítor tan oportunamente lanzado sirvió al tenor célebre para que se subrayase con una ovación encendida aquel "gallo" mayúsculo que se le había ido, y que era la negación del arte de cantar, los toreros de hoy, poniéndose "allí" y provocando sólo con eso el entusiasmo del público, consiguen el beneplácito más caluroso para lo que es la negación del arte de torear.

Y tan contento estoy del hallazgo de la frase, que hasta se me ha ocurrido un nombre para bautizar a la revolución del "no" toreo, alreedor de la cual está girando este artículo. ¿No se llamó a la bomb torera del año 13—la del "parar", "templar" y "mandar"—"revolución de Belmonte"? Pues llamemos a la de hoy—a la del "¡Viva Cartagena!"—"revolución... ¡del "gallo"!" Y que me perdone la memoria del torerísimo Rafael.

\*\*\*

Sí; pero el "no" toreo anda—o quiere estarse quieto—sobre estos dos pies: el inmenso Manolete y el nada "inmenso" toro de hoy.

A las cosas que pasan, por muy extrañas que parezcan, rara vez les falta su lógico "por qué". Así sucede con esto de que torero impar, saturado de grandeza personalísima, haya dejado como herencia esta época del "no" toreo. Sin embargo, poco más de dos palabras pueden explicarnos el fenómeno.

Manolete concibió una forma de hacer quintaesenciada de riesgo y de quietud y reducida al mínimo esfuerzo personal. De aquí surgieron el acortamiento de la distancia entre el torero y el toro, particularmente en el instante del cite; la línea torera recta y vertical—que es el más expresivo símbolo de estarse quieto—y el toreo lánguido. De modo que la concepción del cordobés, interpretada por su propio creador, cristalizó en genial indolencia—¡la suya, la suya!—y en escultura rectilínea.

Al caer Manolete en Linares se separó el alma del cuerpo. El, que había sabido "insuflar" su genio a un toreo intrínsecamente vicioso, se llevó el jugo de las virtudes y nos dejó la reseca de los vicios. Entonces fue cuando las plazas se llenaron de tiesura rígida y tancredil, de hacer desangelado y tristón, de cites angustiosos y de "encimismos" repelentes.

Comenzaba el reinado nefasto y trascendental del "no" toreo.

Pero, ¿es que puede quedar explicada esta degeneración del arte sin más que hacer la invocación de Manolete y de su "herencia"? Desde luego que no. La realidad del "no" toreo es inconcebible sin la existencia del instrumento preciso: un toro que por falta de fuerza y de casta deje llegar hasta el "terreno inverosímil" que hoy se pisa. Porque si el toro tiene genio para arrancarse antes de que el torero se coloque "allí", el "no" toreo muere... sin haber nacido.

Conque ya está aquí, una vez más, la inderogable "correlación" que tanto juego está dando en este recorrido a través de la historia: al "no" toreo corresponde el "no" toro. ¡Y que la "época" y Domecq me perdonen el modo de calificar!

Luis BOLLAIN

# FOTO CONCURSO Invicta RADIO / TELEVISION BOTONERA DE ORO

N.º 2 - ENERO



D. \_\_\_\_\_

CALLE \_\_\_\_\_

POBLACION \_\_\_\_\_

En esta Foto-Concurso INVICTA existen 5 variantes. El concursante hará constar en la foto inferior los errores que observe, señalándolos con un círculo.

Recorte el boleto por la línea de puntos, indicando su nombre y dirección, y deposítelo en el buzón que a tal efecto tienen los establecimientos de electrodomésticos distribuidores de INVICTA.

Entre las soluciones acertadas, cada primer lunes de mes se celebrará ante Notario el sorteo de un Televisor INVICTA BOTONERA DE ORO.

SOLUCIÓN A LA FOTO-CONCURSO PUBLICADA EN EL MES DE DICIEMBRE.



Efectuado el sorteo entre los acertantes de la Foto-Concurso núm. 1-diciembre, resultó premiada doña SERAFINA AZNAR PAGES, con domicilio en Rda. General Mitre, 220 BARCELONA

# ALBUM DE NOVILLEROS



Palomo Linares



El Monaguillo



El Inklusero



Tinín



Paquirri



Pedrín Benjumea



Manolo Sanhúcar



Riverita



Aurelio Núñez



Curro Limones



Gabriel de la Casa



Capille



Paco Ceballo



El Bala



El Pepe



El Zorro de Toledo



Flores Blázquez



Rafael Astola



A. M. «Armillita»



Pepe L. de la Casa



El Temerario de C.



El Macareno



Antonio Pérez



Fernando Tortosa



Susoni



Paquiro



Finito



José Ruiz Baos  
*Calatraveros*



Oscar Rosmano V.



A. S. Bejarano



D. P. «El Negro»



Rafaelín Valencia



Raúl S. Herrero



José Sáez «El Otro»



Paco Asensio



Chamaco II



Juan C. «El Brujo»



Enrique Patón





Tomás Parra



L. Fdez. «El Gocho»



Rafael Plaza



Manolo Cuevas



Terrón



Eduardo Ordóñez



Carloteño



Carnicerito de U.



José M. Membrives



Manuel Garbayo



J. L. Segura Costa



José López Abad



J. B. dos Santos



El Duende



Miguel Cárdenas



L. Navarro Bernal



Luis G. «Chaleque»



El Toledano



El Batalla



José Lafuente



José Mata



José Luis Caetano



Cagancho (hijo)



F. N. «El Jaro»



José Mata García



J. M. «Facultades»



Paco Puerta



A. García Hígaras



Andrés C. «Clásico»



Miguel Soler



El Maestro



Pedro Santamaría



El Candi



Joaquín Camino



R. P. Z. «Poyato»



A. Arroyo Torres



José R. Castellano



Jesús Solórzano



«El Temerario»



F. Lara «Larita»



Angel Tato



Claudel López



C. Morte «Tino»



Torcu Várón



L. Miguel Sandino



F. dos Santos



Curro de la Riva



Pepín Amorós



El Silverio



César González



Curri de Camas



Aníbal Sánchez



Rafael J. Márquez



«G. de Algeciras»



José Martín Boto



Julio Calvo



Luis Barceló



Mondesio II



Santiago García



Héctor Alvarez



Jesús Abril



Jesús Blasco



A. R. «Espartaco»



Paco Raigón



V. M. I. «Levantino»



José Ortas



F. «El Filigranas»



El Botines



Miguel Oropesa



Manolo Sánchez



Carmelo Espinosa



Miguelito



Hilario Taboada



Juan Menéndez



Rafael Martínez



Fernández «Cacho»



Ramón Reyes



A. «El Malagueño»

*Antonio Lujan*



Ramón Ortiz Caro



Juan Díaz



Manuel Rodríguez



Santiago Blanco

*Picota*



Mirabreño



L. Rojas «Rojitas»



B. Rubio Luján

*Bruce Lujan*



M. de la Borbolla



Gregorio Lalanda



«G. de Colombia»



Juan Benjumea



Domingo Acedo S.



G. G. «El Ecijano»



Miguel Alfaro



Chico Molina



F. «Paco Cantero»



Ramón Prada



José Díaz Gacho



D. D. G. «El Pollo»



M. Espín Manzano



A. P. Guerrita



Carlos Barroso



M. F. «Camborio»



E. Márquez Álvarez



V. Casado Calles



El Alcarreño



J. F. «El Español»



Rafael Sánchez



J. Alejo



Manolo de Triana



Curro Ortuño



Juan Anguiano



Paco Calvo



Isidro Ruiz Moreño



J. B. «Niño de Oro»



Andrés Montero



C. «Clemente Ga.»



Carlos Bartolomé



Francisco Rivera

*Leguina +*



Carlos de la Viña



B. A. G. «Platanito»

*Rover*



Pepe Castillo



V. M. Otero «Viti»



R. Guzmán Fuentes



Angel Barrios



Daniel Bizet



Curro Soto



Carbonerito



Faraón Gitano



F. M. «El Místico»



Miguel Ramos



Marcelino Rguez.



Julián Calderón G.

*El Jato*



Luis Reina



Domínguez Linares

## LA VERDAD EN EL TOREO ES SOLO RELATIVA

Afirmar que Fulano fue el mejor torero de su época puede ser verdad, aunque como toda verdad subjetiva está sujeta a los errores que cometemos los hombres.

Pero afirmar que Zutano fue el mejor torero de todos los tiempos, ya por anticipado, puede decirse sin temor a equivocarnos que eso no es verdad ni subjetiva ni objetiva.

Es frecuente oír decir a los viejos aficionados a los que se les paró el reloj del tiempo, que en la época del Guerra, Machaco, Bombita, etc., etc., o en los tiempos de José y Juan, los menos viejos—entre los que me encuentro—, los toros eran como catedrales y ellos los toreros habían representado las épocas más gloriosas de la Fiesta. Ni lo uno es verdad, pues mataron muchos toros que no lo eran, ni lo otro tampoco pudo serlo.

Es cierto, y esto se puede admitir por cualquiera, que tanto el Guerra como Joselito y Belmonte, fueron unos excelentes toreros que en unas épocas determinadas hicieron furor, entusiasmando a sus muchos seguidores. Pero eran hombres y no dioses, que tuvieron un valor y un valer cotizables como acontece con los que ahora son capaces de sobresalir en profesión tan arriesgada.

Pero también no es menos cierto que esos mismos "colosos" en el decir de sus admiradores, tuvieron también sus detractores que trataban de empujarlos. Véanlo sino repasando las revistas de aquellos tiempos y se convencerán, cómo se fustigaba a éstos comparándolos con los que les precedieron. Exactamente igual que de aquí a treinta años, se dirá, que Luis Miguel, Aparicio, Ordóñez, El Viti, Paco Camino, etc., etc., fueron también colosos incomparables—lo mejor de lo mejor—de otra época gloriosa del toreo, pero que, como siempre, tenían sus "peros" para muchos.

Más de dieciocho años han transcurrido desde la trágica muerte de Manolete y aún resuenan los ecos de las alabanzas de su personalidad torera, diciéndose por muchos

que fue el mejor entre todos. Y si no es verdad absoluta lo de Joselito, aunque haya bastantes que lo crean porque prefirieron morir con el "coloso", tampoco es verdad lo de Manolete, que fue quizá en sus tiempos lo mejor de lo mejor, pero siempre como hombre y como artista superable por otros toreros tan hombres como él y que se juegan la vida con los toros de la misma manera que él lo hiciera con éxitos muchas tardes y con desgracia en aquella en que su historia se hizo romance pasando a la posteridad roto en su gloria por un toro asesino.

Nadie quiere acordarse ya, que entonces eran utrerros afeitados los que toreaban las figuras, sino que al "monstruo" le había matado un toro como antes lo hiciera otro con Joselito y ambos por esa circunstancia desgraciada habían de aumentar su gloria siendo disculpados de todos los defectos que tuvieran para no recordar otra cosa que sus estimables virtudes.

Así somos los hombres y me parece bien que lo seamos. Pero sería injusto seguir creando continuos mitos—España es un país apropiado para esto—, para con ellos zaherir a los que en la actualidad se entregan con afán de superación a una profesión como la de torero.

Ya sé que ahora, como antes y como siempre, han existido y existen trapos sucios en el toreo. Si podemos lavarlos en familia, hagámoslo. Bastantes enemigos tenemos para enzarzarnos en la disputa de "si son galgos o podencos". Mas si ello, por la cantidad y profundidad, no fuera posible, critiquémoslos con la ponderación de una sana crítica.

Y, sobre todo, procuremos desposeernos de prejuicios, de vejez mal disimulada, de bilis incontenible o de pedantería negativa de falsos sabios, porque esto daña a nuestra salud física y moral y, además, perjudica a la Fiesta mucho más que la labor permanente de todos sus enemigos reunidos.

## DECALOGO PARA UN TORERO

**PRIMERO.**—Amarás a tu profesión como a ti mismo. O lo que es igual: Te entregarás enteramente a tu vocación como finalidad principal. Lo demás, siendo bueno y beneficioso, habrá de ser secundario, pues llegará por añadidura.

**SEGUNDO.**—No jurarás jamás que harás lo que debes hacer en pro del arte, y luego, con olvido malicioso, hagas cosa distinta de lo que has prometido.

**TERCERO.**—Santificarás como Dios manda a tu profesión, cumpliendo con honradez cada día tus obligaciones, como torero y como hombre.

**CUARTO.**—Honrarás al arte, al valor y al público a quien te debes.

**QUINTO.**—No serás mal compañero, ni desearás daño a ninguno, pues eres hermano de los demás, ante el común peligro. Tampoco atentarás contra ti, por ignorancia inexcusable.

**SEXTO.**—No realizarás actos ni omitirás acciones que vayan dirigidos a prostituir a la Fiesta de los toros.

**SEPTIMO.**—No privarás a los espectadores del máximo que puedas dar en cada una de tus actuaciones. Lo contrario es pecado grave.

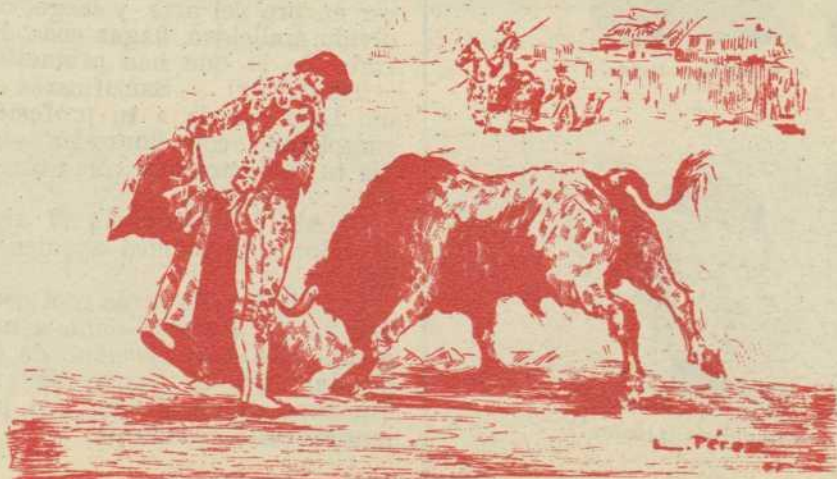
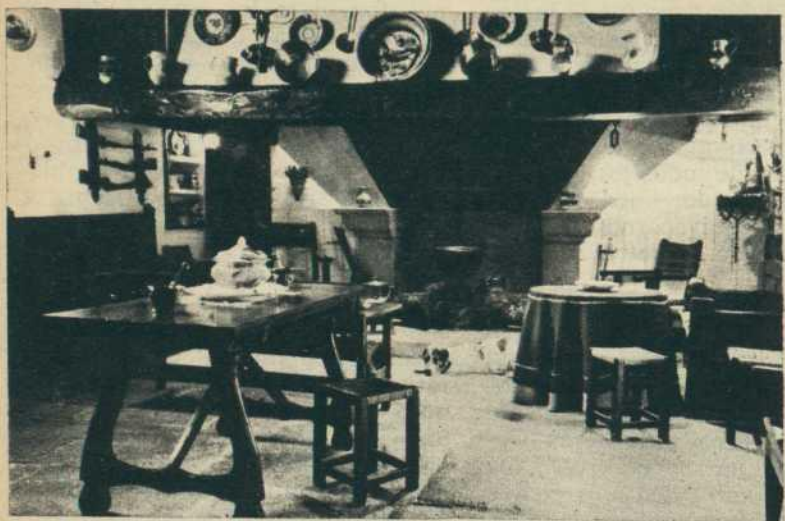
**OCTAVO.**—No calumniarás ni rebajarás a los demás compañeros, ni en tu provecho ni en provecho de los demás, y mucho menos te valdrás de sus defectos para disimular los tuyos.

**NOVENO.**—No desearás cubrirte de gloria que pertenezca a los demás, sino que en todo caso y con la debida moderación, usarás sin soberbia de la tuya.

**DECIMO.**—No codiciarás ni el honor, ni el dinero, que no seas capaz de ganar con tu valor y con tu arte.

Miguel GAYO VELASCO

# EL ARTE DE FELICITAR

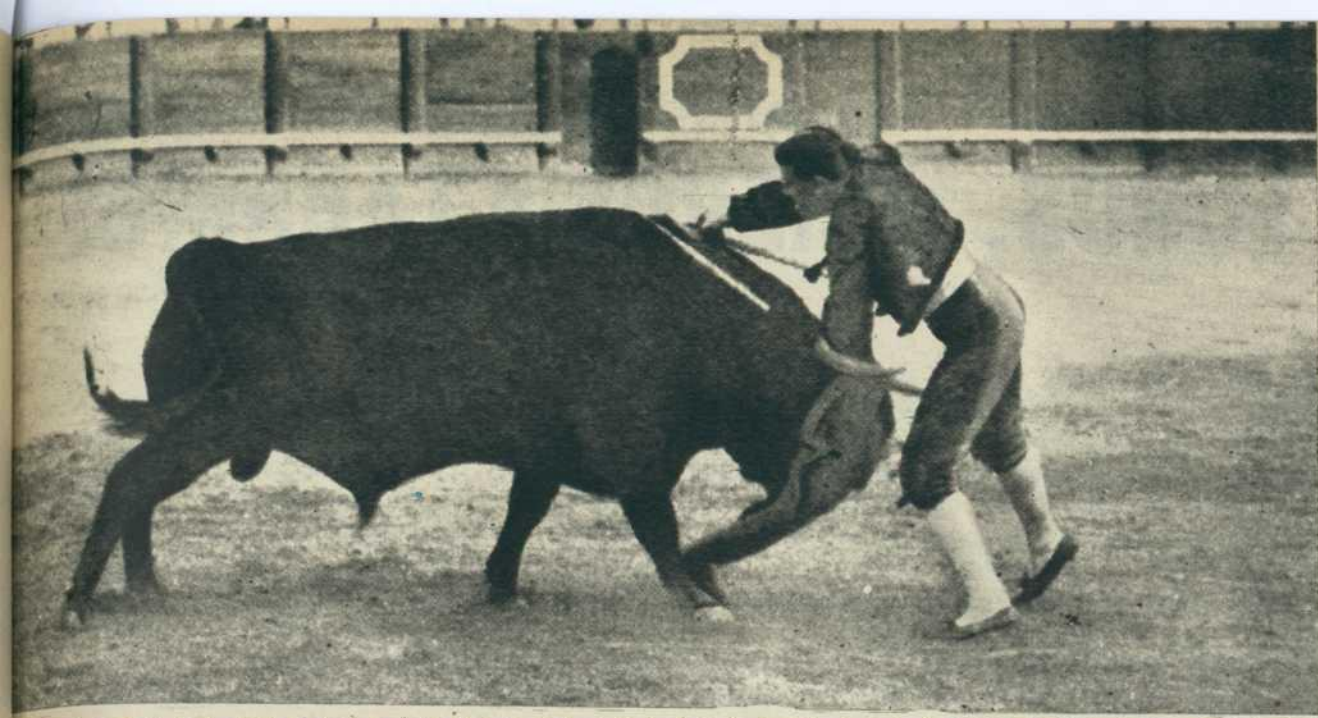


A nuestra Redacción llegaron a miles los mensajes de buena voluntad de todo el ancho mundo. De la tarjeta clásica a la fotografía, pasando por el dibujo, las felicitaciones navideñas se han convertido en una competencia de arte, originalidad y ternura que en este mundo nuestro de la Fiesta gira en torno al toro, al torero y al caballo.

La foto, el dibujo o la pintura traen esa buena voluntad que tanto necesitan las gentes del toro. ¡Ojalá todo el año fuera Navidad! Buena voluntad de mostrar cada uno lo mejor, desde el torero postinero hasta el aficionado alemán, cuya casa preside una auténtica muleta ensangrentada, desde la fidelidad califal del Club Taurino de Córdoba, con las efigies de Guerrita, Lagartijo y Manolete, pasando los aficionados de Ubeda con su Niño Jesús jugando con el toro de cartón, hasta Angel Peralta hablando al caballo con lenguaje de amigo.

Tarjetas de esperanza y de recuerdo. Recuerdos gloriosos como la estocada perfecta de Francisco Martín Vázquez y tradiciones camperas, como la cocina castellana de Carreros. Fotógrafos y dibujantes que eligen el tema del toro soberbio y ajeno a políticas. Domingo Uriarte, antiguo y heroico torero vasco, dice su nostalgia en un cuadro de infantil pincelada. Y así, sobre nuestra mesa hay todo un mosaico de expresión.

Lamentamos no poder dar la larga lista de amigos que tuvieron presente nuestro esfuerzo periódico en estas fiestas pasadas. Pero vaya para todos nuestro leal agradecimiento. Y levantamos también la pluma (en las Redacciones no suele haber copas de champán) para brindar por la prosperidad y la salud de la Fiesta, del toro y de los que viven, sienten y luchan alrededor. ¡Suerte, amigos!



## CHIRIBITAS TAURINAS

Por MARTINEZ DE LEON

### RIESGO

Dos horas vistiéndote meticulosamente —este moñito aquí, el otro allá, la corbata...— pa que luego en la plasa, más bonito que un San Luis, señío en tu tabaco y oro, er toro haga así y en un segundo te deje más encuero que un serrojo. Er parte facurtativo dirá que no ha sío ná. Pero un mes después aún te dolerán huesos que ni siquiera sospechaba tener. Un torero me refería su vortereta: «Mira, Osé de mi arma. Estaba yo tan gitano delante der toro cuando de pronto me encontré en el aire con las suelas de las sapatillas mirando pa los parcos y la cabeza pa abajo. Sólo veía arena. En seguía, a toa velosida, pasaron por mi vista la barrera de la plasa, los tendíos abarrotaos de gente, el reló, er tejao, er sielo con sus golondrinitas... En un segundo, sinco veces seguías me tuve que tragar er mismo programa. Y cuando bajé... ¿Tú ha visto varear arfombras en una asotea? Pues una cosa así fue er «vareo» que me dio aquer criminá de guerra».

También dirá este parte: «Hematomas múltiples, leves, sarvo complicaciones». De ti pá mí, hematoma quiere desí que avillela más cardenales que un Consilio. Y en cuanto a complicaciones, las der cuerpo se sarvarán; pero las der arma te tendrán bastante tiempo mirando pá atras por si viene er bicho.

Sin embargo, la vortereta, sin parte facurtativo, no es ná en er toreo. Está a la orden der día. (Si torea de noche es lo mismo, los toros cogen a toas horas.) Eso de que Pedro Romero mató miles de toros sin que ninguno le echara mano es un cuento. Los técnicos lo disen pá confiarte. «A los que no cogen los toros son a los canónigos de la catedrá». —sentensió er señío Fernando er Gallo. Sierto. Sólo hay que pedir a «Undibé» que er pitón no cale. Por la impresionante boca de la herida puede escaparse er valor del torero. Tan fiero y potente es er toro que sólo dos grandes quites —a tiempo— sarvan la vida der torero y la de la Fiesta misma: er quite ar compañero en peligro y er de la siensia. Gracias a estos dos hermosos quites puede desirse, dado su peligro, que er toro intimida más que mata. Pero, hijo mío, ¡qué manera de intimidar tiene er ladrón!

«¡Ah! —te dirán los técnicos—. El riesgo es er que se paga ar torero».

Y por duro que esto sea, tendrá uno que callarse. Llevan rasón. Sin riesgo, mi papi me daría la arternativa ahora mismo en la plasa que yo quiera. ¡Pero iría a verme «Rita»!



OSELITO

# LAS OTRAS T. T. T. DE LA FIESTA TOROS, TOREROS Y TAURINOS

Por Carlos CABA

Que no son, como pudiera suponerse y deducirse etimológicamente, tres ramas del mismo tronco, sino tres tocones o tres arbustos de la misma especie. De una especie que está en vía de extinción: el toro. Parece que no podemos sustraernos a esta nuestra época de abstracciones: la pintura abstracta, la música abstracta, la juventud abstracta por no llamar epicena las palabras abstractas. En este último grupo está el toro, que, como de la paloma de la paz, todos hablamos, deseamos y engalanamos con nuestros mejores arrumacos. Pero no coincidimos en el color. Y así hay sobre el tapete una paz norteamericana con color de trust y hay otra soviética de color marxista. Lo mismo que con el toro; el toro del torero-ganadero no es el mismo que el de público-buena crítica. Y mientras el asunto se debate siguen saltando al ruedo por esas plazas de Dios los toretes afeitados, los derrengados, los utrerillos moruchos... Abstracto, todo abstracto, hasta el maquillaje del testuz en el que algunos ven rizos postizos.

Y vamos a ir distinguiendo las TTT del encabezamiento. El torero es el que antes o después de bien situarse en el escalafón de Tauro, sabe, puede y quiere. Tres verbos. Pero ¡cuidado!, que tienen que arrojar dos substantivos: arte y valor. Sin éstos no hay más que oficio. Casi todos los que de verdad fueron o son, llegaron por vías difíciles de lucha, de coraje, de personalidad. Y no me refiero a ese tan zarandeado mito del torero y toreo antiguo. No. El vocablo torero no admite variantes: es intemporal. Se puede serlo en cualquier época. Y que se llegue o no a demostrarlo en cada actuación—con el manso, con el bronco, con el suave, con el bravo—puede depender de dos motivos: que el público no se lo exija y se conforme con cuatro mojigangas o que el diestro llegue a la amarga convicción de que el tendido cataloga al mismo precio la bisutería que el metal noble o la piedra preciosa. Que mide por el mismo rasero. Y ante tan injusta medición es preferible pisar un terreno cómodo y menos comprometido. Este fenómeno de decepción se ha dado también en la última temporada. Y si no se han hundido los valores intrínsecos de la Fiesta—aunque siguieran flotando los superfluos y añadidos—ha sido por la reaparición de Antonio Ordóñez. Que no puede, aunque quiera, yeyear. Podrá acusar desgana, aburrimiento o desilusión en alguna de sus actuaciones, pero siempre se perfilará el torero en un lance, en un muletazo, en un desplante.

Al torero, como vocablo, hay que abrirle la puerta de los diccionarios taurinos. Es un fenómeno curioso. La expresión burlona, aplicada a un concepto extranjerizante, adquiere de pronto un sentido de justeza. Queramos o no hay muchos toreros, montones de toreros, que son no los que torear al toro, sino al público. ¿Que le dan gato por liebre...? Tampoco. El público, la masa, como los niños, se encandila con las nanas. Le gusta que le repitan siempre la misma cantinela; la necesita para dormirse o, por lo menos, para entornar los ojos y soñar despierto. En este aspecto, el torero es hombre de su época. En la llamada canción moderna, más que el alarido estrepitoso o los runruneos de nariz, lo que va bien es la repetición... «Que me quieras, que me... quieras, que... me... quieras, que... me... que... raaaaaaiiiii...», con esta i antimelódica, hasta el infinito laríngeo o nasal, según lo que toque.

Por esta modalidad en candelero «la lidia y muerte del toro» a que todavía se aferran algunos carteles anticuados, consiste en que el torero repita, repita y repita... Diez pases por este lado, quince por el otro, diecinueve por donde antes, veintitrés por donde salgan... Y cuando el animalito, aburrido y despeado, se tumba, hale, a levantarlo tirándole del rabo para colocarle otros diez por aquí, catorce por allí... Pero eso sí, iguales como los cupones de los ciegos.

El taurino es el elemento fuerte. Como si dijéramos la luminotecnia, la coreografía, la postura escénica de la Fiesta. Su misión es deslumbrar a la afición y manipular al revuelo de ese deslumbramiento. Aunque, desde luego, se percibe su olor y sabor acres. El número de taurinos es un múltiplo agobiante del torero y el torero, una cantidad alucinante de personas que «viven del toro». Y nunca mejor empleada esta expresión: «Viven del toro.» No para torear ni por organizar, sino para todo lo contrario. Bullen en el mismísimo mondongo de la Fiesta y trastrocando cuanto hay que trastocar; colocarle el «trágala» a una ingenua Empresa de provincias, «arreglar» los cornúpetas con la pasiva y comercializada indiferencia del ganadero, montar el tinglado de la reventa en la mismísima puerta del despacho empresarial, preparar el sorteo para que el diestro de campanillas le toque el lote que él quiere dejando los pregoneros del encierro a los segundones del cartel encargados de roerlos, reclutar paseadores a hombres y señoritas que tiren ramos de flores... En fin, la chanfaina festera.

Y la cosa está ya tan fuera de madre que hace muy pocos días he oído despotricar en un club taurino francés contra le parasitisme, el piojismo con que un orador, con rigor cartesiano, calificaba el milieu taurino español que le estamos exportando. Y que con una amplitud de cimbra muy superior a nuestros más severos juicios críticos abarcaba desde los ganaderos que se prestan a manipulaciones con el ganado comprado por empresarios franceses y a espaldas de éstos hasta los apoderados francotiradores. Y no se andaba por las ramas; desde pedir la intervención de las autoridades francesas contra las estafas al público francés hasta planear l'eleavage extensif, la cría en grandes toros bravos en La Camargue, pasando por la prohibición en la plaza de apoderados, managers de distinto signo y tíos, papás, primos, cuñados y suegros del séquito de los diestros. ¡Ah...!, y, si era necesario, no contratar más que toreros portugueses e hispanoamericanos.

—En cuanto nos descuidemos—me susurró al oído un amigo acompañante—piden la intervención de la Interpol.

Eché mi cuarto a espadas.

Redacten un Reglamento. Pero, ¡por Dios!, no copien el nuestro. Ni permitan cucharetear en el que enjareten a los elementos del planeta. Saldría una ensalada. La autoridad y un par de asesores del público que es el que paga. Exijan los tres tercios completos. Y limiten los pases. Nada de «pegar» o «sacar» setenta pases en calcomanía. Los suficientes y buenos. Por eso mismo, porque torear no es «pegar» ni «sacar». En cuanto a los toros exijan una gorda fianza al ganadero a responder del examen facultativo posterior. En España se ha generalizado la diferencia entre ganaderos y ganaduros.



## TAURO TEST

# ANTONIO BIENVENIDA CONTESTA AL CUESTIONARIO PROUST

1. —¿Cuál es para vos el colmo de la miseria?  
—La avaricia.
2. —¿Dónde os gustaría vivir?  
—Junto al mar.
3. —¿Cuál es vuestro ideal de felicidad terrena?  
—El hogar.

4. —¿Por qué faltas tenéis más indulgencia?  
—Por la gula.
5. —¿Qué héroe de novela preferís?  
—Don Quijote.
6. —¿Cuál es vuestro personaje histórico favorito?  
—Napoleón.

7. —¿Vuestras heroínas favoritas en la vida real?  
—Mi madre y mi mujer.
8. —¿Vuestras heroínas favoritas de ficción?  
—Las musas del arte.
9. —¿Vuestro pintor favorito?  
—Velázquez.

10. —¿Vuestro músico preferido?  
—Bethoven.
11. —¿La cualidad que preferís en el hombre?  
—La rectitud.
12. —¿La cualidad que preferís en la mujer?  
—La fidelidad.
13. —Vuestra virtud preferida?  
—La sinceridad.
14. —¿Vuestra ocupación favorita?  
—Torear.
15. —¿Qué os hubiese gustado ser?  
—Pintor.
16. —¿El principal trazo de vuestro carácter?  
—La voluntad.
17. —¿Qué apreciáis más en vuestros amigos?  
—La lealtad.
18. —¿Cuál es vuestro principal defecto?  
—La impaciencia.
19. —¿Vuestro sueño de felicidad?  
—La familia.
20. —¿Cuál sería vuestra mayor desgracia?  
—No torear lo que he toreado.
21. —¿Cómo os gustaría estar?  
—En vísperas de tomar la alternativa.
22. —¿Qué color preferís?  
—El verde.
23. —¿Qué flor?  
—La amapola.
24. —¿Qué pájaro?  
—La golondrina.
25. —¿Escritor preferido?  
—Unamuno.
26. —¿Poeta?  
—Antonio y Manuel Machado.
27. —¿Tus nombres favoritos?  
—María y Verónica.
28. —¿Qué es lo que más detestais?  
—La adulación.
29. —¿Caracteres históricos que más despreciais?  
—La traición.
30. —¿El hecho militar que más admira?  
—El no haber entrado España en la guerra mundial.
31. —¿La reforma que preferís?  
—La que se está haciendo para la unión espiritual de todos los hombres.
32. —¿Qué don de la naturaleza os hubiese gustado tener?  
—Ser un virtuoso del violín.
33. —¿Cómo os gustaría vivir?  
—En paz con Dios.
34. —¿Cuál es el estado presente de vuestro espíritu?  
—Contento y lleno de ilusiones.
35. —¿Vuestra divisa?  
—La esperanza.

En Madrid a 16 de enero de 1966.

B. V. CARANDE

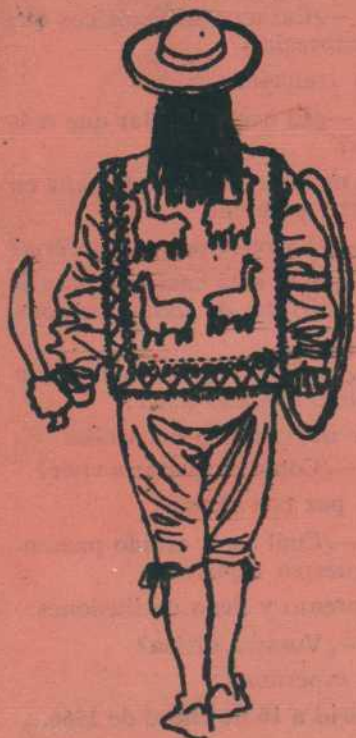
BARCELONA. (De nuestro corresponsal.)—Según nuestras noticias, el próximo febrero, la histórica plaza de toros del Acho (Perú), cumplirá la bonita suma de doscientos años. He aquí una efemérides, de la que no debería estar ausente la Ciudad Condal. ¿Por qué decimos esto? Por algo muy sencillo; porque la placita limeña fue construida bajo el gobierno de un barcelonés muy popular: don Manuel de Amat y Junyient, el famoso virrey, que anda en comedias y en versos debido a su frágil corazón, quebrado bajo el fuego de la mirada de la "Perrichola".

Lejana es la afición taurina en el Perú; se debe ello a que los Pizarro, la ilustre familia conquistadora, era muy aficionada a la Fiesta brava. Es fama que en marzo de 1540, Francisco Pizarro, ya sesentón, para festejar su triunfo sobre el bando contrario de los partidarios del desgraciado don Diego de Almagro, alanceó tres toros de Mantanzas. Le auxiliaron sus hermanos don Fernando y don Gonzalo. Mas podríamos decir de la tradición taurina perulera; en el siglo XVIII era obligatorio, por parte de los universitarios que se graduaban de doctores, costear toda una corrida de toros. La misma Universidad limeña disponía de un arco, el de los Escribanos, sobre la plaza donde se organizaba el festejo.

Ahora bien: es el virrey don Manuel de Amat y Junyient quien dicta el primer reglamento taurino del Perú, en 1768; su articulado estuvo vigente hasta 1817, en el que lo completó el virrey Peza.

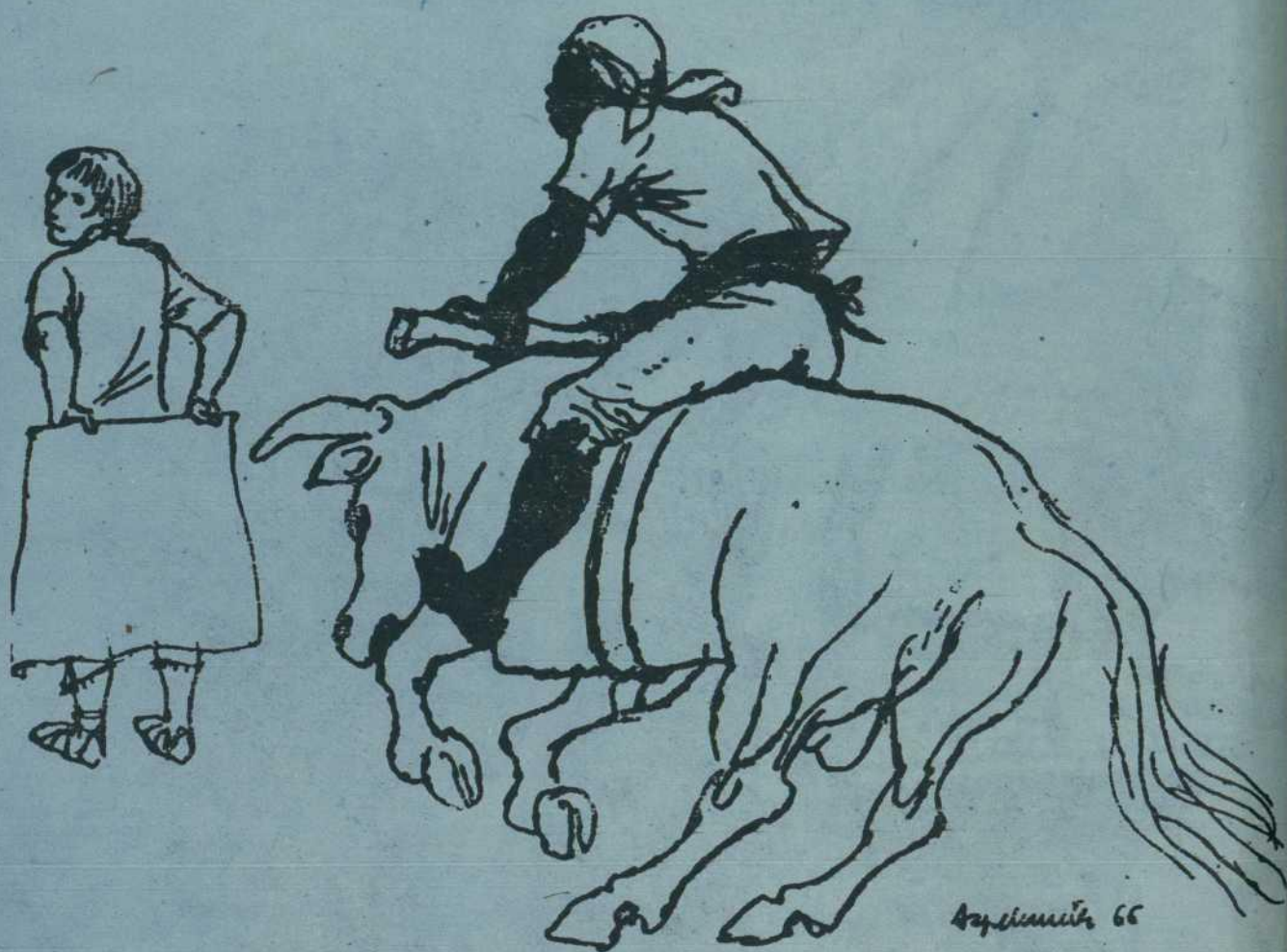
Pero el ilustre virrey catalán llega a más, respecto a la Fiesta de los toros. Apenas se hace cargo del virreinato, en 1762, organizó cuatro famosas corridas de reses bravas.

Más tarde, don Miguel Adriazén pidió permiso al virrey para construir una plaza de toros. Se armará ésta, al año siguiente, con la ayu-



Torero inca del siglo XVIII. Dibujo Azpelicueta.

# EL VIRREY AMAT, PROCER CATALAN, INAUGURO LA PLAZA DE TOROS DEL ACHO AHORA, EL COSO CUMPLE DOSCIENTOS AÑOS EL AMOR DE LA «PERRICHOLA» DICTO EL PRIMER REGLAMENTO TAURINO



"Toro ensillado", en el Perú (siglo XVII). Dibujo Azpelicueta.

da de otro ilustre barcelonés don Antonio Amat, hermano del virrey, en los "terrenos llamados del Acho". No debió ser esta plaza muy resistente, ya que en 1765 se edifica otra, que es la que hoy perdura, a expensas de un egregio limeño: don Agustín Hipólito de Landaburu y Rivera.

Para ello tuvo que firmar diversas condiciones: organizar tres corridas para las fiestas de Carnaval y ceder 1.500 pesos de sus beneficios al Hospital de los Pobres del Perú. (No hay que olvidar la bella tradición hispánica de incrementar los fondos de la beneficencia organizando fiestas taurinas.)

Gracias, pues, a la diligencia de un barcelonés ilustre, don Manuel Amat y Junyient, Lima cuenta, des-

de hace doscientos años, con una arena tauricida. En el mundo es la tercera; el primer puesto lo ocupa la plaza de Sevilla, edificada en 1760; cuatro años después se elevó la de Zaragoza, que ocupa el segundo lugar.

El virrey Amat no sólo inauguró el primer festejo, en la plaza de Acho, en 1768, sino que se hizo construir una galería especial, para asistir, desde allí, al despliegue de los festejos.

Lo soñamos, empelucado —tal como aparece en el retrato barcelonés del Palacio de la Virreina— la casaca grávida de pasamanería de oro perulero, el calzón de velludo, medias y zapatos charolados, con enormes hebillas de plata, asistiendo, desde su palco, al holo-

causto taurino y sangriento. En los graderíos hay un vaivén de abanicos femeninos, que terminan descansando como sobre un volcán entre los opulentos senos morenos de las bellas limeñas.

Juan DE LAS RAMBLAS  
(Dibujos de Azpelicueta.)

N. de la R.—Por nuestra parte, sólo destacar gozosamente, como en una evocación de alto españolismo en Lima va entrañablemente unido el nombre de un miembro de la nobleza catalana, enamorado, gentilhomme y aficionado a los toros.

Un precursor de esta afición barcelonesa que hoy da jaque a la de Sevilla y Madrid con la incuestionable realidad de sus numerosos y grandes carteles.